

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet. —Pío IX al Director y redactores de El Pensamiento Español.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICIÓN.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—No se devuelve ningún manuscrito.

## PARTE EXTRANJERA.

### DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

PARIS 16.—Ha llamado la atención un artículo de la Gaceta de la Alemania del Norte, la cual dice que Prusia quiere sostener de una manera honrada y sincera la paz, suponiendo que Francia esté animada de iguales sentimientos; pero añade que si el Gobierno francés no reprime los abusos que se cometen contra los alemanes que no violan ninguna ley, y no los protege debidamente, Prusia se verá obligada a tomar una resolución apelando a represalias.

El emperador Napoleón ha pasado ayer por Bélgica con dirección a Inglaterra.

El mariscal Mac-Mahon regresa a Francia.

El emperador Guillermo ha regresado a Berlín.

LONDRES, 18.—Según las últimas noticias de París, el general Mac-Mahon ha manifestado la resolución de retirarse a la vida privada.

El general Bazaine ha pedido que se abra una información sobre su conducta.

Hoy se han cotizado en la Bolsa:

Consolidados ingleses a 92 1/8.

El 3 por 100 francés a 52 3/4.

El 3 por 100 español a 30 5/8.

La siguiente correspondencia de Lyon confirma la noticia que hace días nos comunicó nuestro bien informado corresponsal de Francia acerca de la fusión de las dos ramas de la casa real de Francia.

Los obstáculos que este hecho puede encontrar para su completo desarrollo en ciertos hombres políticos significan muy poco ante el deseo general de Francia de tener un Gobierno legítimo y fuerte que vuelva a su quicio aquella sociedad desgraciada. Humanamente hablando, todo parece prepararse para una restauración tan completa como la que necesita la Europa meridional para dejar de ser juguete de la ambición y otras pasiones más ruines.

Dice así la carta de Lyon a la que nos referimos: «En primer lugar, están de acuerdo en que se ha reafirmado la fusión de las dos ramas. Ignoran la parte que ha tomado M. Thiers en este acontecimiento, y hasta presumen que no ha tomado ninguna, pero aseguran que en la Asamblea nacional son muy numerosos los orleanistas, y que entre ellos son muy pocos los que se manifiestan hostiles a la fusión.

La mayor parte de los diputados miran con mal ojo el importante papel que da M. Thiers a los republicanos, y desconfían completamente de M. Julio Simon, M. Julio Favre y M. Picard, los cuales tratan, según parece, de hacer un nuevo ensayo de república con una Asamblea monárquica. Se tienen además las mayores consideraciones con los gambettistas. El fomento de los cuerpos francos y de los garibaldinos se lleva a cabo con calculada lentitud, y cualquiera diría que se los tiene como de reserva. En cambio el cuerpo de Cathelineau, que se había decidido continuarse formando parte del ejército activo, ha sido disuelto a consecuencia de los desórdenes de Angers, donde se los comprometió deliberadamente en una riña con el populacho. A la legión de Charrettes se le ha dado igualmente un encargo que puede exponer a un conflicto a este cuerpo escogido; se le ha enviado a desarmar a los móviles y cuerpos francos del Sarthe, que se niegan a retirarse a sus casas.

Muchos hombres políticos opinan que no conviene precipitar las cuestiones dinásticas y los acontecimientos antes de ganarse la batalla en París; pero desgraciadamente de los departamentos si en esta batalla no triunfa la causa del orden.»

En París corrió el día 14 el rumor de que los vigilantes guardias de los cañones de Montmartre, principando a hallar su tarea algo pesada, habían hecho ofrecer al general Paladine que confiaran su depósito a su autoridad, y que, en su consecuencia, un regimiento de artillería había recibido orden de ir a tomar posesión de los cañones instalados sobre las alturas de Montmartre.

Aun cuando esto no se ha realizado todavía, el número de guardias nacionales que afectan custodiar los cañones va siendo mucho menor de día en día y todo hace presumir que en breve desaparecerá esa agrupación, molesta siempre.

En la plaza de la Bastilla han vuelto las cosas a su estado normal. La bandera roja sigue ondeando sobre la columna de la Libertad; pero han cesado las manifestaciones.

La Journal des Debats clama por que se ponga pronto término a esas escenas burlescas y a veces odiosas de que vienen siendo teatro hace 15 días la columna de Julio, y dice que uno de los primeros cuidados de M. Thiers, ya en París, deberá ser el de hallar un prefecto de policía activo, inteligente, enérgico y decidido a purgar su administración de las deplorables tradiciones que en ella habían acumulado el Gobierno de 2 de Diciembre y el del 4 de Septiembre.

Los cuatro acusados en los acontecimientos de París del 31 de Octubre, Blanqui, Florens, Edmon Levrand y Cyrille, condenados a muerte en rebeldía por el cuarto consejo de guerra en su audiencia del 10 de Marzo, habían guardado silencio hasta ahora.

Dos de ellos, Blanqui y Florens, han salido de su reserva, haciendo fijar en ciertos barrios, y especialmente en Montmartre, proclamas en que protestan contra su sentencia de muerte.

«El acusado, dice Mr. Florens, debe ser juzgado por sus pares. Tal es el texto de la ley. Ahora bien, niego completamente a los asesinos con título de la reacción el carácter de jueces. Nombres por un poder que no había sido reconocido por nadie el 31 de Octubre de 1870, no pueden haber tomado sus facultades sino fuera de la ley. Además he aprendido por una larga experiencia de las cosas humanas que la libertad se fortalece con la sangre de sus mártires. Si la mia puede servir para llevar a Francia de su mancha y cimentar la unión de la patria y de la libertad, la ofrezco de buen grado a los asesinos del país y a los sacrificados de Enero. Salud y fraternidad.»

El Diario Oficial francés publica un convenio fechado en Romen en 12 de Marzo entre M. Pouyer-Quertier, ministro de Hacienda, y M. Casimiro Fournier, delegado de la república francesa por una parte, y M. de Nostitz-Wallwitz, comisario civil de S. M. el emperador de Alemania por otra, en virtud del cual se estipula que desde el 2 de Marzo, fecha de la ratificación de los preliminares de paz, queda suprimida toda requisa directa contra las poblaciones francesas, y que lo que los alemanes se crean con derecho a reclamar de contribuciones

atrasadas, forme cuenta aparte entre los dos gobiernos. Además la administración francesa recobra el pleno ejercicio de sus derechos en los departamentos ocupados, esto es, que todas las autoridades civiles alemanas, prefectos, sub-prefectos, etc., cesan inmediatamente en sus cargos.

En cuanto a la autoridad militar alemana solo se ocupará en la seguridad, manutención y distribución de sus tropas. Al mismo tiempo se devuelve a los franceses los correos y los telégrafos y las compañías de ferro-carriles recobrarán la plena libertad de sus movimientos bajo la única reserva de proporcionar al ejército alemán los trenes que pueda reclamar aparte de los trenes ordinarios de viajeros.

Se había dicho en París que iban a introducirse modificaciones en el tratado de paz entre Francia y Alemania, restituyendo esta los territorios cedidos por la primera mediante un aumento de la indemnización pecuniaria.

La Patrie declara no tener fundamento alguno esos rumores, si bien añade que la organización de los países cedidos ofrece grandes dificultades a la Alemania y excita recriminaciones y envidias muy vivas de parte de los Estados secundarios que se unieron a la Prusia para hacer la guerra.

En Burdeos han circulado las noticias más alarmantes acerca del estado de París, pero falsas por fortuna. Dijose que toda la orilla derecha del Sena estaba erizada de barricadas, y hasta se supuso que había triunfado la república roja y formado un Gobierno revolucionario, compuesto de Rochefort, Dorian, Garibaldi y Florens.

Los fondos de representación de que podrá disponer el jefe del poder ejecutivo en Francia se fijarán, a lo que parece, en tres millones de francos, lo cual introducirá una economía de 22 millones en la lista civil. Además, el Estado percibirá los rendimientos del patrimonio de la corona, y no tendrá ya que pagar las dotaciones (familia imperial, Senado). Aquel aumento de ingresos y esta disminución aliviarán el presupuesto en 60 millones por lo menos.

Antes de la guerra ambas Alemanias, Norte y Sur, tenían 527,702 kilómetros cuadrados. Francia 543,051. Ahora la proporción es la misma, pero cambiada por las conquistas del vencedor. Alemania con Alsacia y Lorena, contará 543,288 kilómetros, y Francia 527,465. La población alemana antes de la guerra sumaba 38,584,000, y ahora ha subido a 40,497,000. La de Francia, que era de 38,067,000, baja a 36,451,000. Así los alemanes tienen 3,746,000 habitantes más que Francia. Lo peor es que en Francia la población crece menos que en Alemania. Se tiene observado que solo en el período de la juventud de 20 a 25 años, mientras en Alemania solo muere el 8 por 100, en Francia fallecen el 12 por 100. Debe esto a mejores costumbres y menos aglomeración de la población.

La cesión hecha por Francia a Alemania en virtud del convenio de 26 de 1871 comprende:

	Habitantes.
El Bajo Rin, 190 municipios y . . . . .	588 970
El Alto Rin, menos una parte del distrito de Belfort . . . . .	520 285
El Mosela, distrito de Metz, 204 municipios de 223 y unos . . . . .	160 000
El Mosela, distrito de Sarreguemines, 156 municipios y . . . . .	131 876
El Mosela, distrito de Thionville, exceptuando los municipios que quedan para Francia . . . . .	84 000
El Meurthe, distrito de Sarrebourg, 166 municipios y . . . . .	74 019
El Meurthe, distrito de Chateau-Salins, 147 municipios y . . . . .	60 626
TOTAL . . . . .	4.616.778

Según la expresión de un periódico francés, París está enfermo. Su enfermedad es grave; la fiebre republicana que aqueja a una parte de aquella capital la consume lentamente; y esto es mas de lamentar, porque el origen de intranquilidad que allí reina, que hace bajar los valores, que tiene en jaque al Gobierno nombrado por la voluntad nacional, es el mismo siempre.

Los insurrectos de Montmartre son los irreconciliables de ayer, los rojos de hoy, los revolucionarios de oficio.

La Francesa da algunos detalles acerca de lo que piensan y hacen. El día 15 al anochecer se reunió el comité central de los batallones de la guardia nacional de Montmartre y la Chapelle, y después de una larga discusión se nombró a Florens presidente, a Garibaldi general en jefe y a su hijo Menotti jefe de estado mayor, acordándose al mismo tiempo la destitución de Vinoy y Paladine.

Para celebrar tan netas disposiciones las baterías de los insurrectos hicieron algunas salvas, ocasionando la alarma consiguiente.

El que esto suceda en la capital de Francia, donde hay un Gobierno legal establecido, no se comprende; y cosa rara los periódicos amigos de este Gobierno, que discuten los medios de terminar este estado de cosas, optan en general por que continúe hasta que por consunción termine.

En vano algunos diputados de París, rojos de ayer, han dado por patriotismo una alusión excitando a los empleados a entrar en las vías legales; estos solo siguen los consejos cuando son exagerados, y entre esta alusión y la que ha dado Blanqui, prefieren y aplauden la última.

Mucho celebráramos, aunque no lo esperamos, que el telégrafo nos anunciase la sumisión o disolución de los batallones de la Guardia nacional atrincherados en Montmartre.

Una noticia encontramos en los periódicos extranjeros que, aun no pareciéndolo a primera vista, puede tener inmensa trascendencia.

Una insurrección llevada a cabo en el Norte del imperio chino por los llamados kouichas ha atacado la ciudad de Oulissoulai, situada junto a la frontera ruso-china.

Los insurrectos tomaron la ciudad de noche, entregándola a las llamas, y entrando en la casa del cónsul ruso, la saquearon y le hirieron, lo mismo que a un criado suyo que con él quiso defenderse.

Con este motivo, los periódicos rusos ponen el

grito en el cielo, y excitán al Gobierno para que extienda sus fronteras por aquel lado, castigando el salvajismo de unos y la falta de autoridad de otros.

Si este deseo encuentra eco en las regiones gubernamentales rusas, puede por lo menos aplazar la cuestión europea y adelantar un paso las tradicionales aspiraciones de Rusia.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 20 DE MARZO DE 1871.

### ENTUSIASMO PÚBLICO.

El hombre, criado para altísimos destinos en los designios de Dios, está formado de manera, que naturalmente ama lo bueno, respeta lo grande, admira lo bello y estima lo útil en donde quiera que lo encuentre. Siéntese atraído por una persona ó por un hecho de virtud heroica; humillase sin repugnancia delante de quien le lleve verdadera superioridad en algún orden de cualidades; quedase extático a la vista de un objeto de belleza distinguida, moral ó física, artificial ó natural; y se agarra poderosamente a cuanto cree que ha de serle útil para adquirirlo si no lo tiene, para conservarlo si ya lo posee.

Estos sentimientos, creciendo a proporción que son más grandes las cualidades que los engendran, llegan a veces a apoderarse de tal manera del alma humana, que, completamente embargada por ellos, no piensa ni se acuerda de otra cosa, empléase toda entera en obsequio del objeto amado, respetado, admirado ó querido; conságrase toda su actividad y sus fuerzas, y no contenta de sí misma, llama en su auxilio las fuerzas y actividad del cuerpo, y aun coge cuanto encuentra al paso para hacerlo servir a la manifestación de sus afectos.

No tienen otro fundamento los obsequios, los cantos, las estatuas y demás monumentos de las artes consagrados por los hombres al mérito especial de algunos de sus semejantes.

Mas cuando el mérito es conocido de muchos, cuando la superioridad es legítima y la grandeza indisputable, cuando los beneficios alcanzan a todo un pueblo; entonces los sentimientos de amor, de veneración y aprecio de unos se avivan con iguales sentimientos manifestados por otros, los corazones laten a un tiempo con creciente energía, todo parece poco para hacer pública demostración de ellos, el afecto se sobrepone a la inteligencia, el entusiasmo domina a la circunspección, y es cuando se realizan esos espectáculos grandiosos en que una nación entera se entrega a la dicha locura de la satisfacción y de la alegría.

¿Quién no recuerda alguno de estos entusiasmos públicos con más ó menos motivo sentidos y celebrados?

En tales días las poblaciones aparecen transformadas. Mezlados los ciudadanos de todas clases, igualados por el común sentimiento, olvidados de las diferencias que en circunstancias normales les colocan en distintas categorías, llenan los templos, las calles, las plazas, todos los lugares públicos, entonando unos mismos cánticos, aclamando con idénticas expresiones, y conviniendo en unos mismos actos, porque es el mismo para todos los hombres el lenguaje del corazón cuando el frío cálculo no puede dominar. Entonces en todos los rostros resplandece la misma alegría, se ve en todos los ánimos el mismo anhelo, las miradas de todos se dirigen a un mismo punto, y puede decirse que aquel pueblo no tiene sino una alma, un corazón y un lenguaje para expresar sus sentimientos.

Cada vecino adorna espontáneamente la parte exterior de su morada para contribuir al común regocijo, sacando de su guarda-ropas las prendas de más valor, sin acordarse que se expone a perderlas para siempre ó sin detenerse por esta consideración, porque le parece que todo puede sacrificarse a la dicha de contarse entre los buenos hijos de la patria.

Las calles se convierten en alamedas, las plazas en jardines; arcos triunfales cortan a cada momento el paso; inscripciones en que campean la magnificencia del arte y la agudeza del ingenio llaman la atención en todas partes, recreando el ánimo de los transeúntes y aumentando su entusiasmo.

Fórmanse comparsas alegóricas; los músicos se juntan sin ser llamados para animar la fiesta; improvisanse por do quier funciones particulares, episodios más ó menos notables de la festividad general; y para que todo el mundo disfrute en semejantes días, socórrase largamente a los pobres, y se ayuda por medios acomodados a cuantos sufren alguna necesidad especial.

De noche estas fiestas toman un carácter más grandioso, fantástico, indescriptible; porque las luces artificiales disputan al sol su brillo, empeñándose locamente en que no ha de tener noche un día de gozo nacional.

Pero semejantes manifestaciones públicas solamente se hacen en casos de acontecimientos de fausta y pública trascendencia.

Hácese para honrar la memoria de un santo

que honró a la patria con sus virtudes y la proteje con su intercesión, para celebrar el restablecimiento de instituciones religiosas que reportaron a la misma patria grandes beneficios. Nosotros hemos visto cómo celebró España la definición dogmática de la Concepción de María, cómo recibió la noticia de la canonización de algunos santos suyos, cómo las poblaciones honraron a algunos religiosos al presentarse de nuevo con sus hábitos después de largo tiempo de expatriación, y nos figuramos ya el regocijo, el entusiasmo, la pública alegría con que celebrará la libertad de la Iglesia y la restauración de nuestras venerables instituciones patrias el día en que a Dios plazca concedérselas.

Este entusiasmo, espontáneo cuando hay motivo real ó aparente para sentirlo, es imposible de promoverse cuando ni la razón ni el engaño logran persuadir a los pueblos de que tenga verdadero fundamento.

Si en este último caso el interés particular sustituyéndose al bien general, pretende que se tributen a la ambición los honores debidos a la virtud, poniendo lo pequeño y mezquino en el sódito destinado a lo grande y magestuoso y que los pueblos celebren como bien de todos lo que solamente lo es acaso para unos pocos, los pueblos no siguen las instigaciones de los que propusieron seducirlos y llevarlos por mal camino.

Entonces se hace cierta ficción de entusiasmo que cuadra perfectamente a la ficción de la grandeza, y al fingimiento de los hechos sigue la mentira de la narración.

Para los autores de estas epopeyas unos cuantos curiosos y algunos chicleos escapados de sus casas, son el pueblo culto y entusiasta, como para el loco de la Mancha eran gigantes los molinos de viento; una sencilla percalina ó unos malos cobertores se convierten en colgaduras de seda y de brocado; las demostraciones aisladas de los interesados, se pintan como una ovación continuada é irresistible; y los vivas de los agentes que cumplen una orden satisfecha son una gritería entusiasta.

Verdad es que los contemporáneos se rien de semejantes historiadores; pero los venideros.... los despreciarán de fijo.

Celebranse para honrar el valor, la ciencia, el patriotismo; celebranse para honrar el natalicio de un príncipe legítimo, que aun ignorando si el joven estará adornado en alto grado de aquellas bellas cualidades, es prenda de paz y tranquilidad para los pueblos, porque en monarquías hechas como Dios manda, las instituciones y las leyes aumentan el valor del monarca, supliendo con su apoyo lo que acaso pueda faltarle de prendas personales.

¿Cuántos no recuerdan todavía las fiestas con que celebró Madrid el nacimiento de doña Isabel de Borbon, y eso que muchas personas preveían ya los males que su reinado ha llovido sobre España? Las entradas de Espartero en 1840 y 1854, las de los generales libertadores en 1843 y en 1868, y tantos otros sucesos de inferior importancia, han ofrecido a los más jóvenes de entre nosotros ocasión de saber lo que es el entusiasmo de un pueblo. Y sin embargo, en dichas fiestas no tomaba parte más que un partido y las clases que no discurriendo por sí mismas, se dejan llevar del que les habla en voz más alta, creyendo sinceras las promesas de los intrigantes y embaucadores.

### A «LA ÉPOCA.»

Veintitres años hace que La Epoca anda buscando modo de conciliar el orden con la libertad, conciliación cuyo único y verdadero fin es borrar para siempre del entendimiento humano las nociones más vulgares de la libertad y del orden. El diario conservador no ha logrado su intento en ese largo período de tiempo, no obstante la variedad infinita de Gobiernos, todos liberales, todos poco más ó menos, de la misma calaña que La Epoca, que han cruzado como meteoros por las regiones del poder.

Pero no está el daño en esto, sino en que al cabo de esos veintitres años de liberalismo conservador y destructor, al cabo de veintitres años de progreso indefinido, de ilustración y de sabiduría, cuando ya el pueblo español, con la práctica del Gobierno parlamentario y con los sensatos artículos de La Epoca, debía estar convencido de que la idea liberal se funda en principios verdaderos y provechosos, a pesar de algunos excesillos, resulte que es bendito pueblo español, con sus clases conservadoras y todo, de las cuales se juzga representante nato La Epoca, declara de la manera más evidente que le es posible, su amor a las instituciones tradicionales del país, a la religión, a la monarquía legítima, a la libertad cristiana. Y hé aquí un fenómeno que trastorna por completo a la sensada Epoca, y le obliga a devanarse los sesos para averiguar la causa de tan extraños efectos.

¿Cómo! dirá para sí el periódico conservador. Cuarenta años de liberalismo triunfante, y veintitres de propaganda mia, dan por resultado el crecimiento espantoso del partido carlista, el deseo del pueblo español de volver a los antiguos principios para restaurar la sociedad moderna? Pues hemos aprovechado el tiempo, a fé nuestra. ¿Pero qué razón hay para que suceda semejante cosa?

Hé aquí la razón que La Epoca ha encontrado. El crecimiento del partido carlista no se debe a una afirmación completa y experimental, sino a una negación digna y dolorosa, es decir, al sistema de la revolución de Setiembre empeñada en herir de una manera brusca y salvaje los sentimientos religiosos del pueblo y en destruir todo lo que tiene alguna relación con lo antiguo sin respetar siquiera la misma legalidad revolucionaria. En una palabra, el odio a la situación presente, ha empujado hacia el carlismo a un gran número de personas que, según La Epoca, constituyen una población flotante hoy afecta al partido carlista y mañana a otro cualquiera que garantice el orden y los intereses sociales.

Así resuelve el problema el periódico del término medio y de la sensatez; y claro está que semejante solución le tranquiliza por completo, pues confía en que pasadas estas circunstancias y empezándose a gobernar medianamente, el partido carlista volverá al sepulcro per secula seculorum.

Hay, sin embargo, una cosa rara en todo esto, y es que los hombres de orden y de respetabilidad vayan a agruparse en derredor de D. Carlos y no en derredor de D. Alfonso. Más todavía: hay que después de dos intentonas desgraciadas hechas por el partido carlista, el partido carlista, al tomar parte en unas elecciones generales, aparece superior a todas las oposiciones, mientras el republicano que sólo tuvo un desastre ha menguado, y el partido alfonsino que no ha hecho nada, más que respetar profundamente la legalidad y reunir en silencio sus fuerzas, se presenta a los ojos del público en la desnudez de su miseria y de su nulidad.

¿Qué significa esto? ¿Significa pura y sencillamente aversión a lo actual, odio a la obra de Setiembre? No: significa desengaño de la revolución, desengaño del liberalismo en general. Significa que ha llegado a comprenderse ya, gracias a Dios, que los hombres de La Epoca, los hombres del justo medio, llámense como se quieran, son la verdadera causa de todos los males presentes, y que el único remedio, no solo para corregirlos hoy, sino para evitarlos mañana, es variar de sistema, aniquilar el liberalismo, restaurar la monarquía verdadera, concluir con la farsa parlamentaria y gobernar con arreglo a los principios de la moral cristiana.

Esto es lo que comprende ya todo el mundo, y esta es la verdadera razón del crecimiento del carlismo, que tanto que hacer dá a La Epoca, porque La Epoca, liberal impenitente, puede conciliarse con todo, con la monarquía democrática, con la república, con todo menos con el carlismo que es por su naturaleza, es decir, por la naturaleza de sus principios católicos intransigente con el mal.

Consuélese La Epoca pensando en que la corriente de emigración hacia el carlismo no es permanente sino móvil y flotante: consuélese a la idea de que una nueva intentona fracasada podría enagenarnos las simpatías de esos móviles y flotantes emigrados. Nosotros le aseguramos que después de dos malas intentonas los móviles y flotantes han engrosado nuestras filas, y que en cuanto a la tercera.... pierda cuidado La Epoca. Hoy por hoy, nadie piensa en dar gusto al paternal Gobierno que nos rige, ni protesta para establecer una dictadura brutal que, aunque efímera, podría fortalecer algún tanto lo que se está cayendo solo.

Hoy por hoy, el partido carlista tiene muy en cuenta que a la tercera va la vencida, y suponemos que la tercera no será cuando al Gobierno le convenga, sino cuando la victoria sea segura.

### DON AMADEO Y LOS PERIÓDICOS INGLESES.

Los que en España y sobre todo fuera de España creyeron hace tres meses que el advenimiento de D. Amadeo de Saboya al trono de nuestros reyes iba a dar paz y sosiego a este desdichado país, y pensaron que, merced al cansancio que las luchas y convulsiones políticas y civiles habían producido en los españoles, se consolidaría ese trono fundado sobre los votos de una mayoría parlamentaria, conocen ya que se engañaron, y que el tiempo transcurrido desde la venida de D. Amadeo, no ha dado orden material a España, ni ofrecido al joven príncipe piamontés días tranquilos y seguros.

No tenían motivo, ciertamente, los partidarios de la situación para lisonjearse de que los que aman ante todo la gloria y tradiciones patrias, los que son enemigos del liberalismo en todos sus grados, ó los adversarios de todo trono, iban a inclinarse su frente ante la monarquía revolucionaria de un extranjero; y si por ventura pensaron que los intereses materiales y el egoísmo iban a agruparse en torno del nuevo sódito, por temor a los motines, también en esto han visto defraudadas sus esperanzas.



Y a nadie sorprenderá que haya sucedido. Fundábanse los que así esperaban, principalmente en la creencia de que con el corrompimiento de la revolución terminaría la anarquía y desgoberno, como si un monarca constitucional pudiese encauzar y dirigir las fuerzas sociales, estando, como tiene que estar, á merced de ministerios y de partidos. Hemos visto, en efecto, que si antes del corrompimiento había ilegalidades, después han aumentado, ó por lo menos no han disminuido, porque el aumento, á la verdad, era casi imposible. La fuerza es la suprema dominadora, y según han demostrado las últimas elecciones, más parece que estamos en una sociedad disuelta que en un pueblo constituido y gobernado.

Como, pues, han de agruparse en torno de la nueva y constitucional monarquía los intereses materiales, cada vez más quebrantados? La situación no cuenta con más apoyo que el no muy sólido ni seguro de los partidos que le trajeron. La nobleza y el Clero, se desvían más y más de ella; la una, llevada de sus opiniones y su consecuencia, impulsada el otro por su amor á la Iglesia y á la religión ultrajada y perseguida. Los republicanos y moderados tampoco han de dejar de unirse al estado de cosas actual, y en cuanto á la España católica y tradicional, ya se sabe cuáles son sus deseos y aspiraciones.

En vista de todo esto y de los exigüos resultados que en las elecciones ha tenido el Gobierno, ¿habrá quien se extraña de que los amigos de la familia de Saboya manifestaran inquietudes respecto á los jóvenes príncipes que han venido á España, y empiecen á aconsejarles que abandonen este suelo?

Sabido es que la prensa inglesa, en general, es afectada por interés propio á la dinastía de Víctor Manuel, y miró con agrado la elección del duque de Aosta por los 191. Ahora la prensa inglesa, lejos de mostrarse satisfecha, se muestra temerosa, y en Londres se dice que D. Amadeo debe marcharse de España. Este no es, en verdad, consejo de enemigo. En aquel país ha causado profunda sensación un artículo del *Times* que da ese consejo, y mayor todavía la causará en la corte de Víctor Manuel. Una carta que publica *La Epoca* nos dice cuán grave se considera en Londres la situación de España, y cuán acertado parecería á los ingleses que D. Amadeo se volviera á su país.

Merecen ser reproducidas estas consideraciones, tanto más significativas, cuanto que á Inglaterra le convendría tener en el trono de España un príncipe de la casa de Saboya.

Dice así la carta de Londres que publica *La Epoca*:

«Hace seis días *El Eco*, diario popular, y que pasa por recibir la protección del príncipe de Gales, hacia la más alarmante pintura de la situación de aislamiento en que debía encontrarse la monarquía elegida en España. Al día siguiente *El Globe*, periódico liberal también, aunque poco importante, sostenía que la revolución, lejos de haber terminado, comenzaba ahora en nuestro país. Pero todo esto importaba bien poco, hasta que ayer habló *El Times* en un largo artículo de fondo, en que bosqueja la situación de España á pretexto de hablar del viaje de la reina Victoria, esposa de Amadeo I. Cree *El Times* que su llegada á Madrid va á ser un nuevo empujón para el nuevo rey, pues á pesar de sus dotes, se ha creado en nuestro suelo muchos antagonismos. La persona del rey, añade tristemente *El Times*, está rodeada de dificultades y peligros. La muerte de Prim produjo en los primeros momentos una reacción á favor del nuevo rey; pero desgraciadamente el valor personal que todos le conceden no es bastante garantía para un Estado, y puede decirse que desde su muerte España ha estado sin Gobierno.

El general Serrano, añade, que aceptó entonces el primer como un puesto de honor y de peligro, por su excesiva indolencia y falta de carácter de crear la anarquía en derredor suyo. El rey tiene grandes dificultades sociales con la aristocracia y otras clases; dificultades que aumentará la presencia de la reina en Madrid. Nunca dos jóvenes soberanos se han visto rodeados de más dificultades al aceptar un trono que no solicitaban, y que tal vez habría sido prudente rehusar. Hay simpatía por lo que sufren, pero como un temor supersticioso de grandes calamidades que pesan sobre ellos y la nación. D. Quiera que vuelven sus ojos, solo encuentran enemigos. El mismo Cialdini tiene que dejar á España por los celos que inspira.

Las elecciones han podido dar una mayoría que arroja al rey del trono, y de todas suertes, como en España todo está en cuestión y nada es definitivo, las oposiciones, que son á la vez anti-monárquicas, anti-dinásticas y anti-ministeriales, harán el Gobierno imposible si reúnen el número de representantes que el telegrafo anuncia.

No es, dice el *Times*, un Gabinete ó una política dada lo que se cuestiona en España, con los fundamentos del edificio mismo, es el principio de su estabilidad. Las oposiciones sostienen que los que han elegido al rey, y ahora eligen al Parlamento, no representan al país, y todo lo que otros partidos hacen, es siempre solo para su contrario. El *Times* refiere la actitud del duque de Montpensier y de los generales que le son adictos, dice la fuerza que manda D. Alfonso, D. Carlos y los republicanos, y concluye con este significativo párrafo:

«No habría descredito para el rey si ante tantas dificultades se apartase del campo de estas luchas. El título que tiene lo debe al pueblo; sin discutirlo, puede luchar por él y por medio de hábiles maniobras, oponer unos partidos á los otros y quizás triunfar. ¿Pero por qué darse tal trabajo? Los españoles lo eligieron, porque lo necesitaban; no puede haber desengaño para él si cambian de opinión. Puede, como el difunto rey Leopoldo de Bélgica, ofrecerles la ocasión de revocar pacíficamente su elección. Entonces verían si estaban en mejor situación que cuando hace ocho meses Prim llamaba á las puertas de cada palacio, buscando un candidato que aceptase la corona.»

#### LA DEMAGOGIA EN PARÍS.

París está en poder de los rojos triunfantes del general Vinoy. Los revoltosos que hace días ocupaban á Montmartre y disponían de los cañones que había en aquella parte de la población, no se han querido someter á la autoridad, y al ser atacados por el gobernador militar, han vencido merced á la culpable conducta de una parte de las tropas.

En consecuencia el general Vinoy se ha retirado á Versailles con el ejército, y París está sometido á la más desenfrenada demagogia.

He aquí los telegramas que dan cuenta de estos gravísimos sucesos:

PARÍS, (19. hora).—En la noche del 18 al 19 el ejército bajo el mando del general Vinoy, cercó las alturas de Montmartre, apoderándose de los cañones.

Pero en el momento que empezaba á llevarse los insurrectos, reforzados, rompieron el fuego. Una parte de las tropas se negó á contestar y se desbandó.

El resto de las tropas se vio entonces precisado á replegarse y los insurrectos pudieron apoderarse otra vez de los cañones.

Un oficial de cazadores fué muerto. El general Leconte cayó prisionero de los rebeldes.

El Sr. Thiers ha hecho un llamamiento á la Guardia nacional, para que, en unión con el ejército, concurre a la defensa de la patria y de la república.

BURDEOS, 19 (á las once y cincuenta minutos de la noche).—Oficial.—París está en poder de los sublevados.

Un telegrama de Thiers á los departamentos, dice que el Gobierno está reunido en Versailles con el ejército al mando de Vinoy, compuesto de 10.000 hombres, previniendo á las autoridades departamentales civiles y militares, no obedezcan más que al Gobierno legal.

Una proclama del alcalde de Burdeos excita á los nacionales de la población fraternalmente para conjurar desórdenes.

Ya anoche corrieron graves rumores acerca de los desórdenes de París. Declárase que el Gobierno había mandado atacar á los rebeldes de Montmartre para arrebatárselos los cañones, pero que los soldados se resistían á atacar y aun á prender á los sublevados. Añádase que habían caído en poder de estos dos generales, que se suponían fusilados, que los revoltosos ocupaban la orilla derecha del Sena y que habían proclamado la república roja y un Gobierno compuesto de Rochefort, Dorian, Garibaldi, y Flourens; pero *La Epoca* cree que estas noticias eran falsas.

Como se ve, son por desgracia ciertas en su mayor parte, y nada tendrá de extraño que el general Leconte, prisionero de los rebeldes haya perecido. Son tanto más graves estos hechos, cuanto que el general Vinoy tenía 40.000 hombres de ejército, lo cual hace creer ó que la rebelión era formidable por el inmenso número de sublevados, cuando no pudo vencerlos, ó que las tropas que se negaron á obedecer á su jefe y atacar fueron muchas.

Los hechos son harto elocuentes por sí para que necesitemos comentarios. Cuando Francia está desahogada y abatida y los ejércitos extranjeros no han abandonado todavía su suelo; cuando no ha pagado el primer plazo de la indemnización de guerra, ni se ha constituido definitivamente el Gobierno; cuando más necesita de paz y orden y del patriotismo de todos los franceses, apenas se conciben sucesos como los de París, si no se supiera que la revolución hace fieras de los hombres.

Y ahora, ¿qué va á suceder en Francia? ¿qué conducta seguirá el Gobierno? ¿Tendrá fuerza y energía suficientes para someter á los rojos? ¿No se comunicará á las grandes poblaciones revolucionarias alguna chispa de la insurrección de París?

He aquí las preguntas que naturalmente ocurren. En plazo más ó menos próximo, estos sucesos no pueden menos de ser favorables á la causa del orden. Las provincias todas clamaron contra París, y Francia conocerá más que nunca la necesidad imperiosa que tiene de un Gobierno fuerte, que huya de la revolución y combata el liberalismo, que tan grandes estragos causa en los pueblos.

Algo de esto han comprendido algunos periódicos demagogos de Francia. El *Siecle* ha estado aconsejando á los revoltosos de París que dejen los cañones y se estuvieran quietos, porque su conducta sería muy perjudicial á la república. Tal vez el *Siecle* se ha expresado así por no tener confianza en el triunfo de la demagogia; pero, en todo caso, tiene razón. La república, la revolución se pierde en Francia ó habrá que convenir en que los franceses son locos y ciegos.

Desde que los diputados de la mayoría de Prim trataron de elegir para monarca de su Constitución al duque de Aosta, manifestamos temores de que esta elección podría ser funesta para España, complicándola en las graves dificultades que amagaban al Gobierno de Víctor Manuel. Con certeza ó sin ella, pero no sin fundamento, se dijo entonces que el duque de Aosta venía á España, no por ambición personal, sino por secundar la política de su padre, á la cual convenía tener apoyo para la solución de la llamada cuestión de Roma.

Hoy que, al decir de personajes piamonteses, «se ven puntos oscuros en el horizonte romano», y el Gobierno de Florencia activa sus armamentos y aumenta sus fortificaciones; hoy que ese mismo Gobierno empieza á manifestar temores y alarmas en vista de la actitud poco benévola de algunas potencias, y suena la palabra «guerra» en las regiones diplomáticas de Italia, naturalmente surge en nosotros la terrible duda de si España se verá envuelta en una sangrienta contienda, y esto por ayudar á sostener la obra de la iniquidad piamontesa en Roma, cuya destrucción es el más ferviente de nuestros deseos.

Estas dudas se manifestaban ya en la prensa. *La Igualdad* escribe un artículo á este propósito, y dice entre otras cosas:

«Parece que dos grandes naciones (Austria é Inglaterra, según *El Tiempo*) van manifestándose en oposición respecto á la cuestión romana. Italia no puede ordenar, Italia, aunque acostumbrada á la cobardía y á la humillación, por falta de capacidad y de virtud en sus mequinos reyes, se ha colocado ya en una posición tan decidida, ha blasfemado tanto de su hazaña, ha manifestado tan claramente cuáles sean sus propósitos, que no cederá en esa cuestión, aun cuando su débil Gobierno fuese capaz de humillarse por temor y por costumbre al capricho de poderosos monarcas.

Italia, pues, se halla en la precisión de sostener una guerra, puesto que acabamos de ver cómo dos grandes naciones han sacrificado sus más valientes hijos, se han empeñado en una lucha horrible, han sembrado de cadáveres el suelo de la Francia, y el resto del mundo ha permanecido impasible, contemplando con tranquilidad y sigiloso con curiosos intereses los episodios tristes, los variados lances de tan bárbara carnicería.

Italia se verá en la dura necesidad de aceptar el combate, y perecerá en él porque es débil; y porque el pueblo que ha sido exclusivamente el pueblo del arte, no puede ser el pueblo de la guerra.

Italia perecerá y pedirá auxilio á las demás naciones, para no morir con la vergüenza y la deshonra por compañeros; de todas esas naciones solo una puede atender sus súplicas: solo una, valiente, noble, digna, victoriosa siempre de los bárbaros conquistadores, se dispondrá á la lucha, sin esperanzas de triunfo, lanzada á ella por el parentesco de dos reyes, parentesco sagrado que obliga á los mayores sacrificios, y por cuyo bien no se repara en obstáculos; cuando el hijo puede disponer de ocho millones de hombres y ver morir al padre por falta de brazos que le defiendan, no vacila en arriesgar la vida de los que él considera súbditos, con tal de salvar la honra y la fortuna del autor de sus días.

España, pues, mezclada por cuestiones de familia en una lucha odiosa, sucumbirá también al ataque de sus contrarios y á la escasez de sus recursos.

Nos horroriza la idea de que esta patria, noble y cristiana, contribuya con su sangre y sus bienes á combatir lo que siempre ha defendido, y á sostener lo que debe combatir. Pero no es solo por los conflictos á que pueda dar lugar la usurpación de Roma, por donde España podrá acaso verse complicada en terribles guerras merced á la elección de los 191. La cuestión de Oriente amenaza surgir de nuevo; Inglaterra agotará sus esfuerzos para procurarse alianzas y evitar la derrota pacífica ó sangrienta que la amaga; y estas alianzas las busca ahora en Italia y en España.

Hablando de este asunto, dice una carta de Madrid que publica un periódico de Zaragoza:

«Las relaciones entre Inglaterra y Rusia no son todo lo cordiales que sería de desear, y se teme que esta nación provoque la grave cuestión de Oriente, aprovechando el actual estado de abatimiento de la Francia, natural auxiliar de Inglaterra si se hallara en otras circunstancias más prósperas.

El embajador ha recibido instrucciones para espoliar hábilmente el ánimo del Gobierno español, y si se muestra propicio proponerle una alianza con Inglaterra, para que diéramos algún contingente de tropas con las que ayudar á Inglaterra, á cambio de ciertas compensaciones. Mr. Layard, representante de Inglaterra en Madrid, desde hace muchos meses es el mejor relacionado y el que mas ha intimado con el ministerio y con los hombres de la revolución, sin duda, previendo las futuras contingencias que podrían establecer una alianza.

En Italia ha hallado la Inglaterra feliz acogida y la prestará auxilio, si la guerra de Oriente amenaza próximamente, como hace creer la conducta de Rusia. En Alicante recibirá el rey Amadeo reservadas instrucciones de su padre Víctor Manuel, el cual, á pretexto de acompañar á la reina María Victoria, ha hecho que uno de sus ministros de más confianza fuera el encargado de esta misión.

Pero Rusia no pierde de vista á las naciones que pueden ser auxiliares de Inglaterra, y con suma habilidad induce en la actitud de los católicos de varios países, principalmente alemanes y austriacos, para que agiten la cuestión del Pontificado, y comueven las conciencias católicas con la pérdida de la libertad del romano Pontífice, y conseguir alarmar al Gobierno de Florencia, para que no vaya fuera, temiendo conflictos en su propio nación.»

Resulta, pues, que en la cuestión de Oriente ó en la de Roma puede ser comprometida España, si esta situación continúa.

Al *Parciale*, que en vano bebe los vientos para dar con un punto negro carlista, le recomendamos esta escogida colección de puntos oscuros radicales.

La última diputación de Valencia dejó en caja 14.000 rs. y deudas por tres millones. Sin embargo, entre sus cuentas aparecen tres partidas, una de 8.000 rs. para amueblar la habitación del gobernador; otra de 8.000 para la del capital general, y 9.000 para la del gobernador militar.

Entretanto, los enfermos del Hospital no comían carne, no cobraban los obligacionistas del puerto y los caminos estaban intransitables.

¿Qué ha hecho esta diputación en un mes que lleva de existencia? preguntaba el viernes un señor Pedron, individuo de la actual y también de la pasada diputación valenciana.

«Descubrir los escandalosos abusos del Hospital, tal cosa que la diputación pasada, de la que el Sr. Pedron era vicepresidente, no hizo en dos años», le contestó el Sr. Amorós.

El Sr. Feliu, según vemos en un periódico de Valencia, dió cuenta de las investigaciones practicadas por la comisión nombrada al efecto, y aunque no había reunido todos los datos, hizo constar que solo en cinco de los veintitres artículos que consume el establecimiento, se le causaba un perjuicio de más de 79.000 rs. anuales, por constar en los libros que se pagaban esos artículos á un precio mucho más subido del que tenían en la plaza. Habló de cajas descerrajadas y cantidades retenidas, observó que los proveedores del Hospital eran en su mayor parte parientes y amigos del administrador D. José Giner, y concluyó pidiendo á la diputación que se entregara el asunto á los tribunales.

He aquí una magnífica ocasión que se le presenta á *El Parciale* para dar pruebas del celo que le devora por la moralidad pública, por el buen manejo de los fondos del país. Y pues que se trata de amigos políticos del diario cimbro, debe este periódico ser inflexible, porque acusar á un adversario puede ser efecto de malas pasiones, pero el mostrarse severo con los allegados cuando estos lo merecen, prueba que se ama la justicia.

Escrito el párrafo anterior recibimos los periódicos de Valencia del domingo que publican el extracto de la sesión que aquella diputación provincial celebró el sábado. A ese extracto pertenecen estos sustanciosos párrafos:

«El Sr. Feliu manifestó que el administrador del Hospital le acababa de decir, que los empleados de aquellas oficinas D. Francisco Ferrer, D. Antonio Rodríguez, D. Antonio Giner y D. José Lloza, habían faltado el día de ayer abandonando sus puestos, que sin personal era imposible llevar las oficinas adelante, y que para evitar tanto desborzamiento, proponía se nombrase una comisión que investigase todo cuanto en dicho establecimiento ocurre, pasando el tanto de culpa al juez que entiende en la causa que, sobre abusos, se le está siguiendo al ex-administrador Sr. Giner.

El Sr. Pedron propuso que se escribiesen los cargos y se pasasen á la comisión de beneficencia para que formulase su dictamen.

El Sr. Feliu dijo que creía de su deber hacer una grave manifestación; que existía un expediente en el que constaban muchos fraudes, tales como la venta de papel sin intervención de corredor; el no haber ingresado en caja cantidades hasta mes y medio después de entregadas y otros abusos; que este expediente le había traído al seno de conferencias con el fin de que se enterasen los señores diputados de este punto y había desaparecido; que esperaba le hiciesen la justicia de creer que él no estaba complicado en la sustracción, atendido su vemente deseo de esclarecer tales hechos, y sin que por ello tratase de rehuir la responsabilidad que por tal concepto le cupiese lo ponía en conocimiento de los señores diputados para que acordasen lo que creyesen más oportuno.

El Sr. Carrion manifestó que á los ministeriales amaba el mismo deseo que al Sr. Feliu de descubrir tales abusos, sufriendo el que apareciera criminal el condigno castigo.

Aquí tiene tela de largo *El Imparcial*.

Ni *La Integridad Nacional* ni *La Epoca* creen que hoy halle obstáculos de ninguna clase una señora que quiera entrar en religión, cuando las religiosas pueden abandonar la clausura protegidas por la ley el día que les parezca.

Y sin embargo, nada hay más cierto: apenas habrá convento en España que no cuente una ó más señoras que, decididas á entrar en religión, están esperando en vano á que las leyes consientan un acto inofensivo é hijo de la libertad individual. En vano se cita la Constitución del Estado.

¿Qué fuerza ha de tener la Constitución en España, donde basta un simple bando de una autoridad de provincia para suspender sus más trascendentes disposiciones ó restablecerlas?

Consignado está también en la ley llamada fundamental el derecho de asociación, y sin embargo, que se atrevan á invocarlo las corporaciones religiosas de varones y los jesuitas arrojados de España!

Habiendo anunciado *El Imparcial* que D. Amadeo ha dispuesto poner á disposición del gobernador cuarenta carruajes de la casa real por no reunir ya todas las condiciones necesarias para su servicio, á fin de que vendidos en pública subasta se entregue el importe á los establecimientos de beneficencia, dice un periódico:

«De aquí surgen naturalmente dos cuestiones, que son:

1. Si la persona que manda proceder á la venta puede así disponer de ellos.

2. Si estos carruajes fueron entregados en buen estado ó inútiles al consumarse la revolución de 1868. Según nuestras noticias, casi todos los carruajes existentes entonces en las caballerizas reales estaban en perfecto estado de servicio, ó compuestos y pintados de nuevo; resultando por las notas pasadas á la intendencia, solo ocho de derecho y cinco enagenables por pesados, y que necesitan seis ó ocho mulas para su arrastre.

Tanto las compras de coches como su recomposición se hacían con intereses de la consignación votada en Cortes para la corona.

Pues bien, desde ocho años entonces vendibles hasta cuenta, que ahora se enagenan, resulta la respetable suma de treinta y dos inutilizados, y sabe todo Madrid que durante dos años y algunos meses el ganado y carruajes de palacio ha estado al servicio de diferentes personas, y se han ostentado en paseos, en cacerías, en marchas y giras de campo.

¿De quien debe ser la responsabilidad del deterioro? ¿Autorizan las leyes á los depositarios de efectos á ser usufructuarios de ellos?

De suponer es que *El Imparcial* se apresure á aclarar este punto oscuro.

Según *La Correspondencia* el señor ministro de Hacienda ha necesitado de la ayuda de los inspectores recientemente creados, para descubrir una defraudación considerable que se cometía lavando los sellos de correos, y que según *Las Novedades* era pública y notoria.

No es solo ese fraude el que se comete, pues tenemos entendido que circulan sellos falsos tan mal hechos que apenas hay persona que necesite manejarlos que no los distinga á la simple vista de los verdaderos. Suponemos que los señores inspectores harán también este nuevo descubrimiento. Mientras no lo hacen permítansenos preguntar sobre el descubrimiento del lavado:

«¿Eran empleados del Gobierno los que se dedicaban á defraudar de esta manera al Estado? ¿Se contaba al menos con ellos para llevar á cabo la defraudación?

Aun cuando el hecho de haber sido descubierto este fraude por los inspectores de Hacienda, indica al parecer, que se contaba con algunos empleados para cometerlo, queríamos saberlo á punto fijo, aunque más no fuese que para conocer la moralidad de la situación y los sacrificios que á *El Imparcial* impone su ministerialismo, haciéndolo guardar reserva acerca de estos puntos negros, cuando tanto habla de otros puntos que ni siquiera llegan á ser oscuros.

El señor gobernador de Soria no declaró su estado excepcional aquella población, pero mandó á los vecinos honrados retirarse á sus casas, si se turbaba el orden, dentro del término de un cuarto de hora, so pena de ser tratados como los sediciosos; y previno que todo grupo de más de cinco personas fuera disuelto por la fuerza pública, recogidas las armas que estuviesen en poder de personas no autorizadas para ello, iluminadas las casas durante la noche y cerradas las tabernas á las ocho.

Esto, en efecto, no es estado de guerra, pero lo parece. Por eso no extrañamos que nuestro correspondiente, incapaz de mentir, nos diera la noticia con plena seguridad de conciencia.

Tiene gracia en boca del *Universal*, cuyo director propietario es todo un excelentísimo señor, esta terrible censura de los radicales dispuestos á recibir un título nobiliario:

«¿Qué radicales serán esos? Por nuestra parte podemos asegurar que no conocemos ninguno, pues no consideramos como radical á quien desea intimarse en una clase que no es la suya; á quien no da importancia al mérito personal, y prefiere ser personaje grotesco en la aristocracia á hombre respetable y considerado en la democracia. Estos tipos nos repugnan tanto más, cuanto más los hemos oído vociferar contra una clase á la que, por lo visto, envidiaban, y aun odiaban por no pertenecer á ella. Siempre ha habido gentes abyectas y degradadas.»

Lemos en *El Tiempo*:

«Se dice que hoy ha tenido efecto una reunión en casa de un título de Castilla, en la cual se ha discutido acerca de la actitud de algunos elementos conservadores, con relación al actual orden de cosas.

Parece que se hizo presente el que algunos lamentaban en altas esferas que se alejaran cada vez más de la situación ciertos personajes y clases determinadas.

«Por qué los que dicen profesar idolatría solo á las instituciones, no á las personas, defienden el anterior orden de cosas y atacan lo actual, con menoscabo del principio monárquico? preguntan los revolucionarios.

Esta pregunta estaría justificada cuando la revolución hubiera labrado la felicidad de la patria, cuando no hubiese abierto honda sima, en la que se han precipitado el crédito, la tranquilidad, la justicia, la legalidad y la honra nacional.

Cuando el bien general se hubiese realizado, las más caras aficiones podrían haberse ahogado para ser, ante todo, españoles amantes de su patria.

Este es el espíritu que se nos dice ha reinado entre las distinguidas personas que han traído dicha cuestión, acerca de la cual nos abstendremos de toda apreciación y comentario.

A juzgar por la benevolencia con que este periódico habla de proyectos de inteligencia entre la familia de Montpensier y la de doña Isabel, los moderados deben irse cansando de la vida modesta de oposicionistas y suspirar ya por las ollas de Egipto. No nos sorprende.

Varios periódicos han dado la noticia de que el brigadier Mena, después de 50 años de servicios, ha pedido la licencia absoluta y se ha ido á Francia. Los motivos que al parecer han movido á este veterano á tomar esta tristísima determinación, los explica un periódico del modo siguiente:

«Nadie mejor que el general Serrano conocía los merecimientos y nobles cualidades de carácter de Mena, que en el propio grado con que hoy se separa del ejército, hizo las campañas de Santo Domingo y

Cuba, y sin embargo de hallarse hoy al frente del ministerio de la Guerra, olvida del todo á su antiguo jefe de brigada, mientras despliega una prodigalidad ostentosa para premiar servicios desconocidos; es verdad que Mena no se pronunció nunca, y solo desmenuó su espada contra los enemigos de la nación y del orden.

Ahora solo falta que el único premio que se otorgue á este distinguido militar, sea manchar su ilustre y noble hoja de servicios, sometiéndolo á un consejo de guerra al final de su carrera, porque no quiere permanecer en ella, en una época que, según el *Correo Militar*, el favoritismo es el único criterio para premios y recompensas.

En cambio *El Eco de España* escribe:

«Por el ministerio de la Guerra se ha dispuesto que los alferoces de infantería y caballería entren en el goce de antigüedad y sueldo á los 16 años en vez de los 18, como se venía practicando hasta aquí.

Comprendemos perfectamente el objeto de dicha medida: esos jóvenes que obtienen el empleo de alferce, como si nadie necesitase tiempo, estudio y trabajo para alcanzar la misma graduación, están llamados á ser generales en un plazo no lejano, y conviene por lo tanto que á la brevedad posible comiencen su carrera, á fin de no dilatar los rápidos ascensos fundados en el mérito de... sus ascendientes ó protectores.»

Todo está á un nivel en España, todo.

Un periódico moderado copia algunos párrafos del artículo en que declamamos lo caro que es el sistema liberal, y añade: «Cuando el Gobierno que hace las elecciones no cuenta con las simpatías de la nación, el cuadro de nuestro colega resulta exacto.» Lo que nosotros dijimos comprende á todas las elecciones liberales, que solo pueden diferenciarse en el más ó el menos. Decir que el mal no depende del sistema sino de la ambición de los hombres, es un sofisma que ya á nadie seduce ó una inocentada impropia de un periódico grave. Si los hombres no tuviesen pasiones, ¿qué sistema sería malo? Cabelamente el liberal lo es en tan alto grado, porque fomenta y desarrolla las ambiciones de los hombres, llevándolas á un punto en que toda la tierra es insuficiente para satisfacerlas y no hay consideración moral que las contenga.

Por esto los pueblos y las personas rectas, á proporción que lo van conociendo, se alejan del liberalismo, dejando en cuadro á sus huérfanos, que en algún tiempo parecieron fuertes y numerosos.

*La Correspondencia* se muestra tan generosa con el Gobierno, que desmintiendo los rumores de crisis, dice que el ministerio vivirá hasta la próxima reunión de Cortes.

Nada menos que siete empréstitos se atribuyen al Sr. Moret en los pocos meses que hace que desempeña el ministerio de Hacienda. Por supuesto que todos ellos han sido celebrados á cenorros tapados, según se cuenta.

Bien se conoce que el joven ministro es enemigo de vivir de prestado.

Con su acostumbrada frescura escribió *El Universal* las siguientes líneas:

«En muchas iglesias existen todavía, al lado de una imagen que llaman Jesús Cautivo, cierto cepillo que dice: «Para redimir cautivos.» ¿Qué cautivos serán esos?

Y *La Política* le contesta:

«Dos españoles que yacen en las mazmorras del sultan de Marruecos; seis u ocho periodistas que suspiran en los calabozos de la libertad de imprenta; ciento ó doscientos carlistas que gimen en las catacumbas del derecho de insurrección, proclamado y defendido en otros tiempos por los progresistas, y quince millones y medio de españoles que esperan en los plomos de Venecia, transportados á España por los radicales, la resurrección del espíritu público.»

#### ESCÁNDALOS ELECTORALES.

No lleva trazas de acabarse tan pronto la serie de escándalos electorales.

De un pueblo próximo á Barcelona, cuyo nombre omitimos por prudencia, se nos dice que no contentos los amigos del Gobierno con constituir la mesa á su gusto, viendo que los vecinos no se tomaban la molestia de ir á votar, comisionaron al alguacil para recoger todas las cédulas electorales. Luego que las tuvieron reunidas echaron en la urna tantas papeletas como cédulas, devolviendo estas á sus dueños acabada la operación. Vecino hubo que quiso después votar por el candidato de oposición, pero con gran sorpresa suya oyó de los señores que componían la mesa que no podía votar, porque ya había votado. Si *El Imparcial* quiere saber el nombre del pueblo donde esto ha sucedido, para procurar, enemigo como se muestra de toda coacción y superchería, el castigo de los culpables, nosotros no tendremos inconveniente en decirse al oído.

Pero en cambio ha de contestarnos el diario cimbro á las siguientes preguntas:

«¿Es cierto que la candidatura del Sr. Ulloa pugnaba en el distrito de Fuensagrada, y que para sacarla adelante ha sido preciso emplear ciertos ardises? ¿Es cierto que para inutilizar á algunas personas influyentes de la oposición no faltó autoridad que empezó á instruir expedientes? ¿Es cierto que hasta el día 5 no se repartieron á los electores las cédulas? ¿Es cierto que unos días antes de las elecciones llegó á aquel pueblo un destacamento de tropa, y que la oposición, que tenía asegurado el triunfo, tuvo el buen acuerdo de retirarse por no exponerse á las iras de la gente ministerial? ¿Es cierto que varios amigos del candidato decían de público que si no podían salir por la puerta saldrían por la ventana?

De Lizarza, villa perteneciente al distrito de Tolosa, nos escriben la siguiente curiosa carta:

«Un señor Marín Arbidé, vecino de Gaztelu (provincia de Guipúzcoa), exnaguiño, exsercristan, posadero, rematante de las sisas del mismo lugar y juez municipal del lugar indicado, de edad de 22 años y actualmente maestro de niños de esta villa de Lizarza, fué elegido por el alcalde D. José Antonio Miteguaga, de esta villa, para la formación de la mesa interina, y habiéndole advertido á dicho alcalde uno de los electores carlistas que el indicado Sr. Arbidé hallábase incapacitado por la ley electoral para la formación de la mesa interina, por cuanto no constaba con los años que la ley exigía, se le contestó que si bien era ciertísimo que el sujeto indicado no tenía más que 22 años, era también exactísimo que su esposa había cumplido los de Cristo y además era padre de tres hijos y sobre todo juez municipal de Gaztelu, con esta contestación progresista quedó satisfecho nuestro amigo y siguió la votación.»

De Jodrá de Cardos nos escriben que el día de elección de mesa se abrió la votación en aquel colegio á las ocho de mañana y se cerró á las nueve. Pasada esta hora, señalada por la ley para empezar la elección de mesa, pretendieron votar varios electores cuyos nombres se nos citan, y no pudieron conseguirlo.



Los escándalos en el distrito de Salas de los Infantes han llegado a donde los escandalizadores no querían seguramente. Tenemos a la vista una carta de uno de los pueblos de aquel distrito, que no nos atrevemos a insertar sin hacer en ella algunas omisiones. Tantos y tan graves son los atropellos y amenazas que refiere.

«Con algunos días de antelación a las elecciones, dice, recorrieron los pueblos de este partido... amenazando fuertemente a los pueblos con denunciar el ganado cabrio y venta de montes, si no votaban el candidato ministerial. Viendo que algunos se negaban a complacerles, yo mismo oí estas amenazas, daré una denuncia, otra y otra, multa sobre multa, y luego que no puedan pagarla los pueblos, tendrán que vender hasta las tierras, hasta que desaparezcan del mapa, o Dios me quite la existencia o los aniquilo. Como algunos amigos del candidato ministerial viesen perdida la elección, determinaron apresar a nuestros correligionarios, que trabajaban en pró del candidato católico, verificándolo con D. Rufino Ontoria, Cura de Castriello la Reina, D. Claudio Montes de San Millán de Lara, los de Palacios de la Sierra, D. Francisco Miranda de Neyla, y con los secretarios de Santo Domingo de Silos y Jaramillo Quemado.

El día 9 fui llamado por orden del teniente de la guardia civil, que me leyó una comunicación del señor gobernador de Burgos, diciendo que en el momento en que alterase el orden o promoviera algún escándalo, fuese conducido preso a Burgos, atado «no con cordón». Dicha comunicación hacia relación con los mismos términos a D. Feliciano Sebastian, Cura de Pinilla de los Moros, y otros.

Uno de los que más han trabajado en pró del Gobierno me dijo estas textuales palabras: si yo hubiera sabido que había Vd. ganado a los electores del pueblo de Vd., le traigo a Vd. preso ocho días antes.

Viendo los liberales que tenían perdida la votación de la mesa, propusieron se compusiera de dos secretarios de cada parte, a lo que no se accedió por creerse con seguridad ganada por nosotros. Se procedió a la votación y los liberales redaban sus fuerzas, empezaban a romper nuestras papeletas, y declararon ganada la mesa. Desde este momento hasta el resultado del escrutinio no dejaron hablar a ningún carlista, y la mesa por sí y ante sí, y a cencerros tapados, hizo el recuento de los votos, y dijo que el candidato ministerial tenía 434 votos más que el carlista; y que el día antes de constituirse la mesa, había dicho uno de los liberales: «aunque vds. ganen por 900 votos, hemos de ganar nosotros, porque se los hemos de quitar.

Nuestro corresponsal añade que días antes de la elección recorrieron fuerzas del ejército varios pueblos del distrito, y que el mismo local donde se votaba en Salas de los Infantes, se vio invadido uno de los días de la votación por treinta soldados con bayoneta calada. Si esto es cierto, admiremos la desvergüenza de la situación progresista que nos abruma; los que tanto clamaron en otro tiempo contra el ejército, hoy se valen de él hasta en los colegios electorales.

Acercar del escrutinio del distrito de Belchite, recibimos una interesante carta, de la cual tomamos los párrafos siguientes:

«Tal es, señor director, el de la multiplicación, no de pases, sino de votos, que ha tenido lugar en Belchite, en cuyo distrito obtuvo el candidato católico-monárquico una mayoría de cerca de 300 votos, y que en el escrutinio ha resultado derrotado por el ministerial con la de 15. Tal vez me preguntará usted cómo y cuándo se ha hecho este milagro. Como el Señor no me ha comunicado el don de conocimiento de las cosas ocultas, no puedo dar a Vd. una contestación satisfactoria, pero alguna luz podrá acaso hacerse en la alcaldía de Belchite, y también quizás en la de Sástago, cuyas actas no pudieron comprobarse por no presentarse los comisionados, y que igualmente que las demás del distrito fueron remitidas, abiertos los pliegos, a la junta de escrutinio.

En vista de tantos y tan graves abusos como se registrarán en la historia de las elecciones que acaban de terminar, yo no dudaría, si me fuese permitido, en optar por el retraimiento, al grito de no más elecciones.

De Vd. afectísimo S. S. Q. B. S. M.—V. V.

También en la siguiente carta, que nos dá idea de cómo ha sido elegido diputado el Sr. Olózaga por el distrito de Arnedo, omitimos algunos detalles por razones de prudencia. Véanlos nuestros lectores, que los abusos que denuncia nuestro activo corresponsal son verdaderamente vergonzosos:

«Muy señor mío: Sin ninguna clase de decoramientos voy a permitirle comunicar a Vd lo ocurrido en este pueblo correspondiente al distrito de Arnedo, con motivo de las últimas elecciones de diputados a Cortes. El alcalde llamó al ayuntamiento y mayores contingentes, y les dijo que se iba a elevar la cuota imponible por que el pueblo figura para el repartimiento de contribuciones, si no apoyaban la candidatura del Sr. Olózaga, pues como no hicieran caso de tan pobre recurso, acudiré a otro medio, y en plena sesión se dijo por el alcalde que las elecciones habían de ganarse según orden de... a toda costa. Los hechos han venido a confirmar el propósito, porque en los días que han precedido a la votación se han mandado cerrar tiendas si no pagaban la correspondiente matrícula por solo ser de nuestra comunión, y volverlos a dejar funcionar tan pronto como prometían dar sus votos a gusto del alcalde, siendo así que en esta se ejercen industrias y oficios pagando entre varios una matrícula, a ciencia y conciencia de la misma autoridad. Se han allanado moradas practicando reconocimientos, por el alcalde en busca de leña del monte, por supuesto en las casas de los electores contrarios a la candidatura oficial, estando como están todas las casas del pueblo atestadas de leña y que ha sido traída con permiso del alcalde.

Mas no es esto solo, pues falta lo más grave: viendo el alcalde que la cosa se presentaba mal, ofreció (no queremos decir a quién) diciendo que se estaba haciendo una propaganda contra la candidatura del Sr. Olózaga, y que temían que aquella fracasase, no respondiendo del orden si no se obligaba a salir de la localidad al Párrago, cuatro Sacerdotes más, y diez personas influyentes que apoyaban la candidatura de oposición. El ofendido remitió la comunicación al juez de primera instancia de... y este dictó auto de oficio mandando comparecer inmediatamente a prestar declaración indagatoria: primero al Párrago que se presentó en el juzgado el día 6, no logrando ser inquirido hasta el 9; y luego a más tarde los 14 volantes que tuvieron que partir de su domicilio el primer día de elecciones y antes de abrirse los colegios y de poder emitir sus votos: habiendo sido detenidos en el juzgado en virtud de orden verbal del juez, y sin otro motivo ni por escrito hasta el último día de elecciones y hora de las diez, cuando ya no podían salvar la distancia de nueve leguas que separa este pueblo de... a tiempo de votar, hora en que se les dijo que podían retirarse a sus casas. Usted comprenderá muy bien el efecto que causaría la salida del pueblo de cinco Clerigos y diez personas las mas influyentes y respetables: esto correspondió a la intención con que la medida se adoptó, que fue intimidar y producir el pánico en los electores de oposición.

A las puertas de los colegios se colocaron con pretexto de guardar el orden varios electores, todos de la comunión del alcalde, armados de escopetas y carabinas, logrando con su actitud amenazadora intimidar a los nuestros y alentar a los suyos.

Estos son los hechos, en resumen, que caracterizan la votación verificada en esta villa, y si a su consecuencia no se exige la responsabilidad al alcalde de la misma, a quien la tenga más, y particu-

larmente al juez de primera instancia de... que sin un hecho concreto de criminalidad ha instruido esa causa y ha hecho salir de su domicilio y retenido a los electores para que no pudiesen votar, invirtiendo el orden de los procedimientos y faltando abiertamente a las leyes, habrá motivo para decir que ha desaparecido la justicia de esta desventurada nación.

Hasta aquí llega nuestra correspondencia particular; pero abrimos *El Tradicional* de Valencia, y en él encontramos estos pormenores del escrutinio de Sagunto, autorizados con la firma de uno de los secretarios presentes:

«Como otro de los secretarios asistentes ayer al escrutinio general de diputados en la capital del partido, dice, me cupo la honra de ser uno de los elegidos para formar la mesa, y vi de cerca con espanto y asombro los arietes medios de que se valen los situacioneros para triunfar de las oposiciones. Que escándalos, qué ignominias, señor director, hemos presenciado en ese día. No es posible que la historia electoral registre en sus páginas escrutinio más sucio.

En el pueblo de Puzol el candidato ministerial ha obtenido nada menos que 320 votos, siendo público y notorio que ningún elector tomó parte en la elección, como se justificará en su día; que de 753 electores que aparecían en el padrón de las pasadas elecciones de diputados provinciales, aparecen hoy 862; que la mesa exhibió de la alcaldía el padrón y no se había presentado.

Que faltando abiertamente a la ley las actas, parciales de elección se presentaron en este día, a las nueve de la mañana.

Que el pueblo de Museros no cuenta más de 294 electores, y aparecen 393 al candidato ministerial, siendo lo más escandaloso que votaron 150 carlistas y no apareció ninguno a nuestro candidato: el presentar las actas a las dos de la tarde de este día es lo bastante para que se juzgue de lo limpio que se ha jugado.

Que en Benilaurig aparecen mayor número de sufragios de los que existen en la localidad. Que el candidato federal Sr. Cervera, obtuvo parte de los sufragios de este pueblo, en confirmación de lo cual recabó de la mesa diariamente las partes que obtuvo selladas con el de la alcaldía, y en el escrutinio general no le resultó ninguno. ¿Qué tal?

Ha presentado un recurso a los tribunales.

Que de Albalat dels Sorells aparecieron mayor número de votantes de los que hay en la localidad, y siendo su mayoría carlista no votaron, y sin embargo se le adjudican 270 al ministerial.

Que Masarochos también se halla en igual caso y le resultan 491 al ministerial.

De los cuatro anteriores pueblos se exhibió también el padrón y no se habían presentado.

Que en Mahuella votaron 24 carlistas y no apareció ninguno.

Me haría interminable, señor director, si hubiera de relatar los escándalos que se han cometido.

Se formularon por nuestra parte y por la de los federales las protestas oportunas; mas predicar en desierto... No creo se presente en Cortes acta más sucia y... Basta. Llenaria de rubor y vergüenza credencial tan meritoria a todo buen español.

Por lo demás, es digna de elogio la conducta del alcalde de Sagunto, Sr. Lopez, y de sus amigos los federales, que con su buen criterio reconocen ser el triunfo, a pesar de todo, del Sr. Aparisi.

Es de Vd. afectísimo amigo S. S. Q. B. S. M.—Antonio Larrea.

El mismo *Tradicional* publica también noticias detalladas del escrutinio de Sueca poco menos escandaloso que el de Sagunto. El candidato ministerial era el célebre Peris y Valero, empleado con 50,000 rs. de sueldo y el de oposición el señor Orensé.

En la mesa no tuvieron participación alguna los secretarios de oposición. En el primer recuento de votos apareció el Sr. Orensé con 120 más que su contrario. Pero este resultado no agradó a los amigos del candidato ministerial y la operación del recuento se repitió por cuatro veces, aunque no públicamente. El juez que presidía proclamó al fin diputado al Sr. Peris y Valero y los secretarios de Cullera y de Ruzafa pidieron que se hiciese un nuevo recuento público; pero ni el juez accedió ni permitió que constara la reclamación de los susodichos secretarios, diciendo que quien tuviera que hacer alguna reclamación acudiera a otra parte.

«Los secretarios reclamantes (prosigue el corresponsal del diario valenciano), indignados por la inusitada conducta del juez, se quejaban públicamente de la injusticia de que eran víctimas, y de la violación pública y desconocida de la ley. Entre la confusión que allí se produjo, se levantó el juez, uno de los secretarios escrutadores, llamado Salvador Fernandez, recogió las actas en desorden, las puso bajo su brazo, y arrebatando hasta el fintero que había en la mesa, se retiró a la secretaría, donde encerró todos los documentos de la elección en una arca que cerró, guardando la llave. Los secretarios, el público y un notario que se hallaba anticipadamente para que levantara acta de lo que allí pudiera ocurrir, entraron también en secretaría para testificar lo que había sucedido, en cuyo momento se presentó el alcalde progresista D. German Tarazona con las fuerzas armadas puestas a sus órdenes, mandando de dejar el local, arrojando a la calle a los representantes del sufragio universal, arrojando al pueblo de su casa, de la casa municipal, que no es la fortaleza de alcaldes progresistas, sino el templo de la ley popular y del derecho.

Los secretarios republicanos no quisieron promover un conflicto, que sin duda buscaban el alcalde y el juez, violando y pisoteando la ley. Cuando llegaron a la calle, encontraron todas las puertas y ventanas cerradas, a las cuales se asomaban los vecinos: recelosos y hasta espantados, temiendo sin duda que los alardes de fuerza desplegados por los dependientes del gobierno proporcionasen un día de luto y de lágrimas a la población.

Sidicándose los secretarios que habían protestado, pasaron a la casa del notario Sr. Herrero, donde fueron avisados por un vecino de la población para que abandonasen a Sueca inmediatamente, pues podía, en caso contrario, ocurrirles alguna desgracia. Suspendieron el trabajo que habían emprendido para levantar el acta de los inverosímiles sucesos que tanto habían presenciado, y salieron de la población dirigiéndose a la Albufera, en cuyas riberas pasaron la noche, trasladándose al día siguiente a Ruzafa.

Bien merece figurar al lado de los escrutinios de Sagunto y Sueca el de Alcáiz de Henares, del cual nos dá idea completa este comunicado que el candidato carlista ha dirigido a *La Epoca*:

«Muy señor mío: En su apreciable periódico apareció primero la noticia de que su servidor D. Santiago de Liniers llevaba en los dos primeros días de elecciones una importante mayoría sobre el señor D. Victor Zurita en el distrito de Alcáiz de Henares. Posteriormente el mismo periódico parecía asombrado de que esa mayoría, que pasaba de quinientos votos, se convirtiera en una minoría de setecientos.

Más tarde, con referencia al periódico ministerial *La Iberia* y a los datos de *La Correspondencia*, me consideraba definitivamente como diputado.

Por último, según *El Imparcial* y otros diarios, me juzgaba definitivamente derrotado.

Este último es lo cierto. En el escrutinio general los sufragios emitidos en mi favor pasaban de 3,000; pero los del Sr. Zurita excedían en ochenta y siete de los míos.

Aunque de ochenta y siete votos a los setecientos que, según los datos que yo mismo vi en el ministerio de la Gobernación la víspera del escrutinio general, hay alguna diferencia, no es menos cierto que al Sr. Zurita le sobran por ahora ochenta y seis sufragios para la obra milagrosa de su resurrección de última hora.

«Sin envidiar al Sr. Zurita, ni su acta, ni los milagros que la acompañan, deseo, sin embargo, para esclarecimiento de la fe y lección de diputados ministeriales, explicar al público en qué ha consistido el milagro.

El procedimiento ha sido sencillísimo: aplicar al Sr. Zurita todos los votos no emitidos en varios colegios, y singularmente en el de Torrejón de Ardoz. Y en este pueblo, más dócil que otros a las exigencias ministeriales, aplicarle, no solo los que no habían votado a nadie, sino más de la mitad de los que lo habían hecho en favor de mi humilde persona.

De esta manera, habiendo votado realmente en Torrejón a favor del Sr. Zurita doscientos ochenta y nueve electores y en favor mío 105...; subieron en el escrutinio general a cuatrocientos votos los de Zurita, y bajaron los míos a cuarenta y cinco.

Díra Vd. que esto no puede hacerse sin alterar las actas; añadirá Vd. que actas con firmas de secretarios e intervención de presidentes no son fácilmente alterables; supondrá Vd. que después de la votación del tercer día pasan las actas a la cabeza del distrito, y que los alcaldes no son fácilmente corruptibles.

Tiene Vd. razón; así lo creía yo también, y así lo creía también el vecindario de Alcáiz de Henares, candidato de suyo como todo vecindario no progresista y honrado.

Y, sin embargo, sucedió exactamente lo contrario; e *ppur si muore*, que traducido a progresista para que lo entienda el Sr. Zurita, quiere decir, a pesar de todo se hizo el enjuague.

Las actas de Torrejón vinieron al escrutinio general por conducto del alcalde de dicha villa, que no era comisionado para traerlas ni podía serlo por la sencilla razón de que no era presidente ni secretario de ninguna de las mesas.

Las actas de Torrejón fueron aprobadas en la junta de escrutinio, por lo que llegó por telegrafo una orden del ministerio de la Gobernación para que se aprobasen; y, sin embargo, en las actas de Torrejón se observaron por la mesa de la junta de escrutinio, consignándose en una protesta que fué admitida, las siguientes pequeneces:

1.º No haberse reunido las mesas de los colegios para nombrar el comisionado que los representara en el acta del escrutinio general.

2.º Aparecer las actas de uno de los días sin la firma del secretario de uno de los colegios, y figurar en el escrutinio de otro colegio la firma de ese mismo secretario.

3.º Venir las actas del tercer día (el día del apuro) en medios pliegos ofreciendo el curioso espectáculo de que el resumen de votos de ese día figuraba en la mitad del pliego, y las firmas de los secretarios y presidentes en el otro medio.

Uno de los secretarios de Torrejón de Ardoz, presente en el acta del escrutinio, declaró que él había firmado en pliego entero y que ahora veía con asombro su firma en un pliego partido.

Pero repito que a pesar de esta cuestión de partido, las actas se aprobaron, aunque con protesta, y fué proclamado diputado D. Victor Zurita.

Me creará Vd. afligido, y no lo estoy ciertamente; tengo aquí que agradecer a los que confeccionaron las actas de Torrejón, que no se hayan apoderado de cualquier pliego externo de los muchos que en mi vida he escrito y firmado, no le hayan cortado por la mitad y escribiendo en el medio «que les debo veinte mil duros», no le hayan cosido con el otro medio donde figura mi firma y me hayan enviado a presidio.

Esta generosidad me consuela, y además esta sencilla reflexión.

Siendo hoy práctica del Gobierno llevar al Saladero a los que sacan pañuelos del bolsillo y sentar en las Cortes a los que sacan votos de las urnas, no me conviene hoy por hoy ir al Congreso de los diputados.

Ruego a Vd., señor director, dé cabida en su periódico a estas líneas, aunque ya llegue tarde a depositar mi óbolo humilde en la urna del plebiscito negativo.

A ello le quedará agradecido su amigo y servidor Q. S. M. B.—Santiago de Liniers.

Con toda reserva denunciaremos al *Imparcial* un caso de lo que él llama coacción electoral de los Curas.

El presidente ministerial de la mesa del barrio del Retiro, y uno de los agentes del Sr. Martos, fué, según se nos informa, D. Joaquín González, antiguo Parroco del mismo barrio por nombramiento del señor Patriarca de las Indias.

El Gobierno no ha tenido por conveniente publicar todavía en la *Gaceta* la lista de diputados proclamados en las cabezas de distrito. Este silencio del ministerio, que no tiene precedentes en España, es objeto de las más severas censuras hasta por parte de sus amigos. *El Imparcial* ha intentado explicarlo, y solo ha conseguido dejar en peor lugar al Gobierno. Este no necesita, como dice el diario cimbrio, tener a la vista los datos de 9,355 ayuntamiento, y con haber recibido tantos despachos de oficio como cabezas de distrito se cuentan, tenía lo bastante para publicar la lista de diputados proclamados.

Sigue, pues, la reserva, y como la reserva hasta ahora ha sido signo de eliminaciones de diputados de oposición, tememos que estas no hayan terminado.

Entre las víctimas del juramento d. Amadeo cuentanse D. Gerónimo García, comandante graduado, hijo del general del mismo apellido cobardemente asesinado en Estella por la causa de Carlos V.

Este bizarro capitán hallábase preso en la ciudadela de Pamplona hace bastantes días.

D. Francisco Córdova y Lopez, ex-redactor de *El Combate*, fué puesto anteanoche en libertad.

La *Revolución* de Sevilla, generalmente considerada como una especie de sucursal de *La Iberia*, no puede ya ocultar la derrota del Gobierno, y dice textualmente:

«Por más que algunos diarios ministeriales baten palmas por el triunfo obtenido por el Gobierno en las elecciones, pensamos nosotros que no hay motivo para tanta alegría, y que está muy lejos de ser satisfactorio para el Gobierno el resultado de la última campaña electoral.

¿Se darán por aludidos *El Imparcial* y *La Iberia*?

Ya se han recibido en Madrid las doce protestas que se han formulado contra el acta de Fregenal.

La *Correspondencia Vascongada* dice que en Alava se han distribuido a los alcaldes las candidaturas ministeriales en grandes paquetes que llevaban en el sobre las iniciales S. N.

Es decir, *servicio nacional*.

Un periódico de Granada dice que el ayuntamiento de aquella capital había presentado su dimisión, por haber sido compelido al pago de los atrasos que tiene con la diputación provincial.

Dice *La Correspondencia*, rectificando lo dicho por *El Eco de España*, que se ha dispuesto no se realice la anunciada venta del jardín de la Reina, de Aranjuez, pues si bien es una finca improductiva, se ha exceptuado, agregándolo a los bienes de la casa real, cuya administración se encargará de su sostenimiento.

Según dicen de Cataluña, el Banco popular espa-

ñol va a celebrar una rifa para librar del servicio de las armas a los mozos correspondientes en el año actual a las provincias de Barcelona, Tarragona, Lérida y Girona.

«Lemos con sumo gusto en un periódico de Zaragoza:

«Dentro de pocos días recibirán el Sacramento del Santísimo tres mujeres pertenecientes a la secta protestante y convertidas al catolicismo. Según nos han referido, el acto se hará con la mayor solemnidad posible, siendo su madrina una distinguida señora perteneciente a la aristocracia zaragozana.

El miércoles último quedó constituida definitivamente la diputación provincial de Gerona, y nombrado su presidente D. José Prim, carlista. Según dicen los periódicos locales, los legitimistas no han jurado al fin la Constitución.

Ayer se recibió el siguiente despacho telegráfico: «Cort, 18 (4 las ocho y cincuenta minutos de la mañana).—En este instante está entrando el vapor-correo *España*, que conduce la correspondencia y pasajeros de la isla de Cuba.

Anteanoche llegaron a Madrid los señores presidente del Consejo de ministros y ministro de Estado de Aranjuez.

Según noticias fidedignas de *El Eco de España* no es exento lo que tomado de *La Paz* de Murcia, reprodújimos de nuevos asesinatos cometidos en Caravaca a consecuencia del perpetrado en la persona del Sr. Bolt.

Efectivamente, según dicho periódico, hubo dos heridos, que ignora si habrán muerto, pero sin que tuviera que ver la política cosa alguna en el asunto.

Dos arrieros disputaron en una posada y la consecuencia fue quedar ambos heridos.

Hoy parece que se reúnen los compromisarios para la elección de senadores.

Cuenta *La Correspondencia* que, según sus informes, los dependientes de los juzgados municipales se niegan a dar la menor noticia a las personas que desean contraer matrimonio, acuden a dichos juzgados solicitando se les entere de lo que deben hacer para llevar a cabo su casamiento, y esto irroga graves perjuicios a los interesados, muchos de ellos pobres que no pueden pagar a un agente.

Esos son los beneficios que deben los pueblos a la revolución.

Con motivo de los acontecimientos de Medina Sidonia en el primer día de las pasadas elecciones, parece que se encuentran detenidos en la cárcel de aquella ciudad quince personas, algunas de las cuales están heridas.

*El Herald* de Nueva-York publica los siguientes despachos de Cuba:

«HABANA, 28 de Febrero.—El Sr. Zenea, acusado por los cubanos de espía español y por los españoles de insurgente, está preso todavía en la Gabela, y su proceso sigue lentamente. No queda duda de que vino a Cuba con un salvo-conduto del ministro español en Washington, documento que el Gobierno está obligado a respetar; pero los voluntarios influyen con Balmaseda para que lo condene a muerte.

(Nuestras cartas de la Habana dicen lo contrario. Nota del Cronista.) Zenea estuvo complicado en la revolución de 1851, y fué entonces condenado a muerte, pero se le ayudó los Estados-Unidos. El tribunal que lo juzga le exige que pruebe haber sido indultado de aquella sentencia, a fin de eximirse del salvo-conduto, y aplicarle la pena a que fué sentenciado hace veinte años.

El alega en su defensa que cuando la reina proclamó después la amnistía general, se presentó al consúl español de Nueva-York, en donde residía, y prestó el necesario juramento de fidelidad. Añade que el consúl le dijo que eso era todo lo que se necesitaba. Se ha querido salvarle con pretexto de la proclama del capitán general; pero como no tiene amistad ni entre los cubanos ni entre los españoles, es fácil que lo ajusticien si hay motivo para ello. Muchos saben estos hechos y los critican severamente.

Habana, Marzo 1.º.—Según cartas recibidas aquí, el 16 hubo una batalla cerca de Mayarí, entre 600 rebeldes mandados por Maximiliano Gómez y 400 españoles. Estos se batieron con gran bravura hasta que se les acabaron las municiones, y entonces tuvieron que retirarse. Las pérdidas fueron grandes por ambas partes, ascendiendo la de los españoles a 160 bajas. La de los rebeldes se ignora, pero se cree que haya sido igualmente desastrosa.

Cuatrocientos rebeldes, a las órdenes de Bembete y José Mendoza (a) el Africano, atacaron una torre fortificada a nueve millas de Puerto-Príncipe. El combate fue sostenido por dos horas, pero al cabo los rebeldes fracasaron y emprendieron la retirada. La fortificación estaba defendida por 25 hombres solamente, los cuales tuvieron tres muertos y doce heridos. Se ignora la pérdida de los asaltantes.

El 25 de Febrero destruyeron los insurgentes el ingenio San José, distante 25 millas de Santiago de Cuba, matando cinco negros y quemando las fábricas. El mismo día quemaron los cañaverales del ingenio «La Perseverancia», propiedad de Alexander Bill, escocés.

Las *Gacetas* de ayer y de hoy no contienen ninguna disposición de interés general.

El viernes, según *La Paz* de Murcia, salió de dicha ciudad en calidad de preso y atado, en dirección a esta capital, D. Esteban Nicolás Eduarte, al que acompañaban parejas de la Guardia civil. *El Imparcial* dice que este Eduarte es un veterinario de Cartagena, entusiasta republicano de esta última ciudad.

No es solo *La Patria* de Vich el periódico católico-monárquico de Cataluña que, faltar de libertad para escribir ha tenido que suspender su publicación. También *El Norte* de Gerona, se ha visto precisado a tomar igual determinación, según lo anuncia en su número del sábado en estos términos:

«Por motivos muy poderosos, que no pueden pasar al dominio público, nos vemos en la precisión de suspender la publicación de nuestro periódico. Desde su aparición en el estado de la prensa, *El Norte* ha venido todos los obstáculos, la superado todos los contratiempos, y, blanco de las iras revolucionarias, tanto en el terreno legal, llamémoslo así, como en el de la fuerza bruta, ha sobrevivido a toda clase de persecuciones y contrariedades. Si ahora le cabe igual suerte, tendrá el gusto de visitar al público cuanto antes.—La Redacción»

Por la Audiencia de este territorio se ha señalado el día 23 para la vista de la causa que se sigue contra *La Esperanza* por supuestas injurias a Victor Manuel.

Defenderá al procesado D. Candido Necedal.

**CORREO DE HOY.**

**LAS ELECCIONES EN ALEMANIA.**

Recibimos algunas noticias sobre el resultado de las elecciones para el Reichstag del imperio germánico, que atestiguan la intensidad creciente del

movimiento católico en Alemania y especialmente en Prusia.

Todas las grandes poblaciones, Colonia, Aquisgran, Dusseldorf, Krefeld, Essen, Munster, Coblenza, Treveris, etc., han elegido diputados católicos por una gran mayoría. En Sajonia, Prusia Oriental y la Sajonia católica ha sucedido lo mismo. En las nuevas provincias en que los católicos son muchos, han obtenido muy buenos resultados. Así en Wiesbaden, ciudad protestante en sus dos terceras partes, el candidato católico ha triunfado, gracias a la unanimidad y decisión de los católicos de los pueblos comarcanos. En el gran ducado de Posen y en la Prusia Oriental han triunfado doce polacos que apoyarán a los católicos en todas las cuestiones religiosas, y sobre todo en la del poder temporal del Papa.

En la Alemania meridional los resultados no han sido tan buenos, a pesar del catolicismo de Baviera, que derrotó al Gobierno liberal en las pasadas elecciones. La división del partido católico ha hecho que se pierdan 40 ó 42 candidatos. Han triunfado 20 de 48 que hay, y podían haber triunfado, como la vez pasada, más de 30. En Wurtemberg han triunfado tres católicos y en Baden dos. En el Hesse la acción de los católicos ha sido neutralizada por la división especial de los distritos. Sin embargo, el Canónigo Mouffang obtuvo 6,000 votos en Maguncia, contra 7,800 que logró el candidato progresista: el Sr. Gager obtuvo 7,000 votos contra el candidato liberal, que triunfó por 1,200 votos de mayoría.

A pesar de todo, habrá unos setenta diputados católicos en el Reichstag. Los conservadores protestantes también han obtenido buenos resultados, todo a costa de los progresistas y nacionales liberales.

En cuanto a la calidad, la representación católica será más brillante que la de todos los partidos. Basta citar los nombres de los señores de Windthorst, baron de Savigny, Linsens, condes de Schorlemerist, de Loe, de Saurma-Jestch de Stolberg, de Preysing, príncipe de Lowenstein, Freytag, Greil, Lindau, Mgr de Ketteler, Reichensperger, Mallinkrodt, etc. El célebre Canónigo Monffang, el primer orador de Alemania, será elegido en Prusia en segundas elecciones.

En muchos distritos han sido desechados o vencidos antiguos diputados católicos que se habían manifestado transigentes en algunas cuestiones, y sobre todo que no habían sido calurosos é infatigables defensores de la Santa Sede y del Papa.

La posición de los católicos, en suma, será excelente en el primer Reichstag del imperio alemán. Además tiene esperanzas fundadas de ganar treinta diputados más, cuando se pongan de acuerdo los católicos de las diversas partes de Alemania, y trabajen con arreglo a un plan uniforme.

La peregrinación por el Papa al Santuario de Lede (Bélgica: diócesis de Gante) ha sido admirable. Hé aquí lo que dice un telegrama, única noticia que hasta ahora tenemos:

«Cincuenta mil peregrinos a Lede. El Obispo ha pronunciado un magnífico discurso sobre los dolores de la Virgen, haciendo aplicación a las amarguras de Vir IX. La muchedumbre devota y conmovida.»

El *Buen Senso*, de Roma, da noticia de que el señor Obispo de Orleans se ha sometido plena y absolutamente a todos los decretos del Concilio.

Un telegrama de la *Agencia Havas* dice que el Papa ha escrito al rey Guillermo para que dejara la Alsacia a los franceses.

El Gobierno francés ha enviado a Pío IX la expresión de su agradecimiento.

## ULTIMA HORA.

### TELEGRAMAS.

(De la *Agencia Fabra*.)

BURDEOS, 20, (4 las nueve y veinte minutos de la mañana).—Un telegrama del Sr. Thiers, fechado el 19 por la noche, dice que el Gobierno entero está reunido en Versalles, a donde se reúne también la Asamblea.

Un ejército de 40,0



Parece que el ayuntamiento republicano de Alicante desistió antes de llegar D. Amadeo si debía dimitir o no, para no verse obligado a asistir a los actos oficiales y aparecer como monárquico. Al fin decidió, según *La Correspondencia*, que bajo el punto de vista de la hospitalidad, el ayuntamiento, como representante del municipio, debía garantizar la seguridad de D. Amadeo y de las personas que le acompañaban, como la de todo ciudadano.

Según un diario noticiero, para el día 23 enviará el ministerio al Congreso todas las actas y datos relativos a las elecciones.

Si hemos de creer a *La Correspondencia*, parece que han disminuido las probabilidades de que sea relevado el capitán general de las provincias Vascongadas. A pesar de lo que se dijo en este sentido, añade, nosotros ni lo creíamos ni lo creemos. ¿Qué lo había de creer, dada esta situación?

*El Imparcial*, diario ministerial y democrático, dice literalmente que disminuyen las probabilidades de que sea nombrado presidente del Congreso el Sr. Olózaga, porque según dicho diario carece de la energía que va a ser necesaria en los debates apasionados que deberán suscitarse forzosamente.

A la anterior noticia añade *La Época* el siguiente comentario:

«Lo único que podemos decir, es que aun cuando al volver a la embajada de París el Sr. Olózaga, no era mucho más joven ni más vigoroso que ahora, a instancias del Sr. Zorrilla quedó estipulado que aquel sería el candidato ministerial para la presidencia. ¿Es el ministerio ó es el Sr. Olózaga quien se ha vuelto atrás?»

Un periódico prevé que la discusión de actas durará algunos meses, porque de cada tres hay una litigiosa, que no dejarán bien parado al sufragio universal.

Parecen que son muchas más las discutibles.

En Nassau han sido multados en cien libras esterlinas cada uno, los capitanes de los buques Guaraní y Euterpe, por haber servido de correos para los insurrectos de la isla de Cuba; y además el parlamento de la misma colonia votó una ley última, prohibiendo exportar armas de Nassau sin que el gobernador les dé el pase necesario con previo acuerdo del consejo. La ley fue sancionada en 17 de Febrero; y de resultados de tan inesperadas novedades, producidos de otras parecidas, los habitantes de Nassau van a cambiar de residencia, marchándose a San Thomas.

Algunos periódicos revolucionarios dicen que reciben cartas suplicándoles que aboguen por el restablecimiento del cuerpo de policía, a fin de evitar los escándalos que se repiten en ciertas calles.

A propósito de esto, dice un diario ministerial lo siguiente:

«Nosotros no hemos recibido carta alguna que contenga semejante petición; pero en cambio hemos visto por esas calles una lucida y variada procesion de agentes de orden público, que por su indolencia parecen ser los antiguos, mientras que por su traje se les puede creer de nueva entrada.

Los unos van de zapapillas y sombrero de copa; los mas llevan el capote gris con cuello encarnado y amarillo, y un lustrero y elegante honguito. También los hay que visten capa y solo llevan como distintivo y señal de su instituto la compañía de oro agente bien ó mal aderezado.

Esta es una variedad de la familia, poco común en las regiones centrales de Madrid.

Cuando cualquier ciudadano se vea requerido por uno de estos agentes, es probable que su primer pensamiento no sea el reconocimiento de su falta. Lo natural parece llevarse la mano al bolsillo y alargarle una limosna.»

La escuela de Bellas Artes de Málaga está amenazada de cerrarse por no satisfacerse al director de la fábrica de gas, el importe del alumbrado de la misma. Asisten a dicha escuela mas de 800 alumnos matriculados. A los profesores se les adeudan ya doce mensualidades. Si esto sucede en una población de la importancia de Málaga, ¿qué ha de suceder en las de orden más secundario? Lo que estamos viendo.

Hemos recibido un largo comunicado de una persona respetable, natural de Sos, en contestación a un párrafo ofensivo al buen nombre de esta villa, que publicó *El Imparcial*.

Siéndonos imposible insertar íntegro el escrito, nos limitamos a copiar los párrafos siguientes, bajo la responsabilidad de su autor:

«Es falso, como asegura el redactor, dice, que desde hace 25 años la villa de Sos figure en primera línea en la estadística criminal. ¿En qué se funda tan calumniosa aseveración?

Es falso a la verdad el afirmar que desde 1845 sea raro el año en que no haya que levantar seis u ocho cadáveres de las calles.

Y de dónde ha sacado el noticiero que en ocasiones los asesinados fueron jueces, alcaldes-corregidores, sacerdotes y personas principales de la población?

Pues yo que he vivido bastantes años entre los nobles y generosos hijos de la capital ilustre de las Cinco Villas, niego que *El Imparcial* diga verdad.»

La congregación de María Inmaculada y de San Luis Gonzaga de Tortosa ha acordado celebrar el año XXV del pontificado de Pío IX, enviándole un álbum de felicitaciones ó poesías, reservándose el repartir varios premios a las que se consideren de más mérito. Las composiciones deben dirigirse al secretario de dicha corporación en Tortosa.

Leemos en un diario de Tarragona:

«Parece que se trata de elegir para senadores por esta provincia a dos republicanos y dos carlistas. Ignoramos los nombres de las personas designadas.»

Según *La Correspondencia de España*, parece que no ha sido admitida la dimisión que el brigadier señor Saez del Court presentó del cargo de ayudante del rey.

Leemos en *La Época*:

«Se ha repetido ya más de una vez que al retirarse de guardia el piquete del batallón de la Latina, haya sido objeto de insultos de parte de algunos paisanos. Esto sucedió también anteayer, con cuyo motivo hubo una pequeña alarma, corridas y tiendas cerradas. Nos dicen los diarios ministeriales que no hubo que lamentar ninguna desgracia personal. Lo celebramos; pero a nosotros se nos aseguró que había habido dos heridos.»

Dice *El Tradicional* de Valencia:

«Estos días se ha presentado en Alcabías una partida de ocho ó nueve hombres armados que robaron un caballo. No sabemos si cometerían otras fechorías.

Por la muestra se comprende que el señor gobernador Leon trabaja que se las pela para acabar con el bandolerismo.

Es verdad que estos días ha estado ocupadísimo con las elecciones. Ahora verá Vds. cómo la empresa de firme con los foragidos. Voy a esperar sentado.»

Por el juzgado de primera instancia del distrito de la Latina, parece que han sido presos 12 sujetos por sospechas de complicación en el tumulto ocurrido en el colegio electoral de la calle de Mira el Río, el día 11 del corriente.

## NOTICIAS GENERALES.

Ayer a la una y media de la tarde hizo su entrada en Madrid doña María Victoria, acompañada de su esposo D. Amadeo.

«La *Epoca*» hace anoche una descripción de la entrada de doña María Victoria en Madrid. De esta descripción merecen conocerse los párrafos siguientes:

«Acertadísima ha sido la idea de designar un domingo para la ceremonia de la entrada en Madrid de la reina María Victoria.

En los magníficos palacios del Prado, en los de Medinaceli, Vistahermosa, Alcañices, y en los de los opulentos banqueros Xifré, Retortillo, marqués de Marzanedo, y en otras muchas casas habitadas por familias muy conocidas en la buena sociedad de Madrid, no solo no se habían colocado paños en los balcones, sino que estos se hallaban cerrados y desiertos.

También en el Prado el solitario y olvidado monumento nacional del Dos de Mayo, ostentábase engalanado con las flores coronas que el genio de la patria reúne cada año sobre la tumba de sus mártires.

Desde las once de la mañana se había mandado formar las tropas de la guarnición, gruesamente reforzadas con las de los acantonamientos cercanos a

Madrid, y con los batallones de los voluntarios por toda la carrera.

En este lugar (en el Prado) aun se hallaba en ciernes un arco de triunfo. Aunque era lo más sencillo que se podía indicar, no hubo tiempo de concluirlo.

En las vargas de la entrada de Atocha ondeaba un pabellón con las armas del Papa, y junto a él el español. En el frontis de la basílica había cinco tarjetones; en el del centro se veía el siguiente letrero: «A S. S. MM. los reyes de España: en el de la derecha, «María Victoria.» en el de la izquierda, «Amadeo.» en el rincón de la derecha se leía «Victor Manuel.» y en el de la izquierda «Humberto.»

Dentro del templo apenas había cien personas entre maceros del ayuntamiento, etc.

También se repartieron profusamente ejemplares de una oda del Sr. García Gutiérrez, lujosamente impresa en un elegante folleto por cuenta del Estado.

Desde la estación de Atocha dirigíronse a palacio en diez y siete carruajes, unos de la casa real, otros de propiedad particular y algunos de alquiler, una porción de personas de las venidas de Italia.

Si bien en todo el tránsito no se han dado a los reyes aclamaciones, el público los ha visto con respeto.

Esta doña María Victoria quizás no califique, por sus primeras impresiones, de entusiasta al pueblo español; pero no podrá menos de reconocerle digno hasta en su silencio: por lo demás, no sabemos hasta qué punto sea conveniente, en una monarquía democrática, revelar todas sus solemnidades de tanto aparato militar. Este no es más que símbolo de fuerza; y los tronos, no por la fuerza se consolidan, sino por el amor y la confianza.

Un periódico publica un extracto, y sin garantías oficiales, la sustancia de la sustancia de telegramas que han debido llegar a varias monedas, y no han sabido librarse de las indiscreciones de la lengua:

—Gobernador a alcalde Alicante. 1.º Marzo.—Vámos. Aviso con tiempo. ¿Prepara Vd. eso? Habrá cruces, calvarios, aprobación de actas, de cuentas, gracias especiales y todo lo que se quiera. Animo y cerrar los ojos.

—Alcalde a gobernador. 2.º Marzo.—Entero. Respeto mucho; pero faltan voluntad y dinero. Aquí se gana el pan con el sudor del rostro.

3.º Marzo.—Quedo muy disgustado. Ya me las pagará Vd. ¿Puedo cotnar con la casa de la ciudad?

4.º Marzo.—No señor. Esta casa está ocupada y además, por pertenecer a todos los partidos, no debe destinarse a lugar de reunión de un partido determinado.

5.º Marzo.—¿Puedo contar con la diputación?

6.º Marzo.—No señor. Aquí no se gasta un céntimo.

7.º Marzo.—Vd. se olvida de que estamos todos comprometidos, y que es preciso salvar a todo trance la revolución de Septiembre.

8.º Marzo.—Lo comprendo, pero quien la armó que la desarme. ¿Por qué no se dicen Vds. a Valencia ó Barcelona? ¿Se nos cree bonachones?

9.º Marzo.—Al menos compran Vds. percalina y farfollitos. No reparen Vd. en el precio, que yo no repararé tampoco.

10.º Marzo.—Conformes; pero como no somos agentes de negocios, es preciso que nombre Vd. comisionados que compren, y envíe además dinero para las compras. Y si continúa Vd. telegrafando, envíe la respuesta pagada.

11.º Marzo.—¿En qué conflicto me ponen Vds? Al menos busquen Vds. casa que sea buena y bien situada. No sería mala la del Sr. Escalante; pero si se obtiene, cuidado con no decir que su dueño ha sido asesinado y que nosotros no hemos podido aún saber quién lo asesinó. Encarguen Vds. mucho que no haya luto ni señal de tristeza en la casa. Busquen ustedes oro, plata, muebles, colgaduras, flores, etcétera, etc., etc., y prepárenlo bien todo. No haya temor a los gastos.

12.º Marzo.—Usted se hace al desentendido, y se olvida de que nosotros estamos decididos a ser neutrales, sin hablar una palabra, dar un paso ni soltar un real. Venga Vd. si quiere y déjenos en paz.

13.º por la tarde.—El gobernador al Gobierno.—Disposiciones excelentes en Alicante. Las autoridades resueltas a complacerme. Población se brinda a todo. Salgo para allá con el fin de impedir los excesos del buen deseo. Observo demasiado celo. La recepción será brillantísima. Sin embargo, que se detengan algunos días en Rosas, para... terminar preparativos.

14.º—A Alicante el Gobierno.—Gobernador me comunica noticia de celo de Vd. Gracias, por ahora. No repare Vd. en nada.

15.º—Alicante al ministro.—No entiendo lo que usted dice. No hay nada de lo que le anuncia gobernador. Aquí no se hace ni se paga más que lo que usted pague y hagan.

16.º—Gobierno a Alicante.—Gobernador nos ha engañado; pero tiempo urge, y no hay tiempo de deslucirlo. Además, es redactor de *La Iberia* y no se le puede tocar. ¡Que viene! ¡Que sean bien recibidos! Todos los gastos que se presenten serán al instante aprobados.

17.º—Alicante al ministro.—Devuelvo telegrama. Aquí no necesitamos bill de indemnidad. Eso se queda para... quien diga el *Diario de las Sesiones*.

La *Gaceta*, periódico oficial y hablando oficialmente: «La recepción de Alicante ha sido tan grandiosa como entusiasta. No sé cómo describirla. La nación nos aclama.»

La *Correspondencia*: «Alicante desea que los augustos viajeros se detengan dos ó tres días más, para que puedan tener lugar los festejos que les tenía preparados.»

La historia, que siempre acaba por decir la verdad: «Aquí termina todo. El ayuntamiento se representó por una comisión de tres miembros, solo para cumplir la diputación, como diputación, no ha querido gastar, y como colección de hombres libres, ha conservado su libertad; el obispo estaba indispuerto; el Cabildo tenía ocupaciones, y la población, como necesitaba trabajar, se dedicó, como de costumbre, a su trabajo.

Los ministros, los empleados y los chiquillos se hacían ver en todas partes. S. M. el rey en la revista habló a un sargento, por medio de un oficial, que sabía el italiano, y le sirvió de intérprete; S. M. la reina lea bien y se va buena; la servidumbre, que es bastante numerosa, va muy contenta; en fin, todo indica lo que debe indicarse.

Al dar cuenta del estado sanitario de esta capital durante la última semana, dice el *Siglo Médico* que siguen presentándose las enfermedades primaverales, aunque no con tanta lentitud como en la precedente semana: así que se observan fiebres gástricas y gástrico-catastrales, intermitentes cotidianas y tercianas de benigno carácter, irritaciones de la boca, que se prolongan algunas veces por todo el tubo digestivo, constituyendo ya simples diarreas, ya cólicos ó disenterias. Obsérvanse también bastantes casos de afecciones del aparato locomotor como reumas y artiritis, así bien que del respiratorio, constituyendo verdaderas bronquitis, pleuresias y neumonías, que se vencieron bastante bien cuando se acudió a tiempo y con los medios adecuados.

La mortandad fue escasa, particularmente la que ocasionaron las dolencias agudas, pues la que hubo procedió casi siempre de las crónicas.

Anterior llegó a esta capital el tren express con ocho horas de retraso, a consecuencia de haber desviado un tren de mercancías en el túnel que hay entre Zumárraga y Hernani. Afortunadamente no ha habido que lamentar ninguna desgracia personal que sepamos.

«El Isleño» mallorquín, llama la atención de la autoridad acerca de un desembarco de monedas falsas de oro de varios cuños y valores, que se decía haberse verificado en la isla.

Según dice un periódico, parece que el señor marqués de Novatiches ha sido víctima de una estafa por uno de sus dependientes, el cual ha desaparecido llevándose también varias cantidades de otras personas.

La presencia de los criminales Calés y el Valenciano, fugados há poco de una prisión, tienen alarmados a los pacíficos habitantes de Caspe y su comarca. Y no es extraño; el Calés es natural de Caspe y muy temido por sus muchas fechorías.

Anuncia *La Correspondencia* que dentro de breves días publicará la *Gaceta* un decreto disponiendo que, previa franquicia forzosa, se admitan por el correo:

1.º Las muestras del comercio y de la industria, pagando solo tres céntimos de peseta por cada diez gramos ó su fracción.

2.º Los calcos epigráficos obtenidos por medio de papeles humedecidos, pagando lo mismo.

3.º Las plantillas de baldosas, zócalos, mosaicos, etc., formados con pedazos de papel blanco ó de color, pagando lo mismo.

4.º Los papeles en blanco para el estudio de las filigranas, ó sean marcas de fabricas, pagando lo mismo.

5.º Las pruebas de imprenta con correcciones manuscritas que solo se refieran al texto de la obra, pagando un céntimo de peseta por cada diez gramos ó su fracción.

6.º Las esquelas de nacimientos, casamientos ó defunciones, remitidas bajo faja, pagando lo mismo.

7.º Las tarjetas de visita que solo contengan la indicación de los nombres, cualidades ó domicilio del remitente, y enviadas bajo sobre abierto,

pagando seis céntimos de peseta por cada diez gramos.

8.º Las tarjetas-retratos fotográficos enviadas en igual forma, pagando lo mismo.

9.º Los medicamentos en polvo, grano ó rama, pagando diez y siete céntimos de peseta.

Leemos en «El Norte de Castilla» de Valladolid:

«Se nos ha olvidado dar cuenta a nuestros suscritores de una ocurrencia que no deja de tener oportunidad en las circunstancias presentes. Según es costumbre, en las elecciones que acaban de pasar, los individuos que componían la mesa del colegio de las Casas Consistoriales, se convirtieron en preparar de comua el almuerzo ó comida que debían de tomar en el grande número de horas que el desempeño de sus cargos les obligaba a estar en dicho colegio. Tocó a los republicanos el disponer la comida del primer día, y condimentaron un rico y sazonado rancho de macarrones con sus compañeros de mesa comieron con placer y gusto, sin comprender la alusión que encerraba la vianda, y que fue objeto de bromas, risas y algazarras después de la comida.»

Dice un periódico de Bilbao:

«Nuestro país, hasta ahora modelo de honradez, va subiendo tanto en la estadística criminal, que tememos pierda el crédito que goza en todo el mundo. Nos dicen que menudeen los robos y las ratérias, y que el juzgado tiene casi todos los días que trabajar sin descanso en la averiguación de delitos de esta especie. Presumible es que exista alguna sociedad ó compañía decidida a explotar el bolsillo avaro, y si algo vale nuestra excitación, rogamos al señor gobernador y al señor juez que no descansen hasta descubrir la madriguera y concluir de una vez con esos criminales ocultos, que tanto daño hacen a la sociedad, por la intranquilidad que llevan al seno de las familias.

Sabemos que ambas autoridades se desvelan por este asunto, que lo miran con verdadero interés y es su constante preocupación, y así solo deseamos que no cedan, ni abandonen tan buen camino, seguros de la gratitud del vecindario y de que lograrán prestar un servicio meritorio si logran descubrir la trama odiosa que teje y concerta esos crímenes.»

Leemos en un periódico de Valladolid:

«Para mañana estaba señalada la vista de la causa de Bobadilla, en la que parece que va a ser defensor de los reos el Sr. D. Nicolás María Rivero, por lo que ha suspendido hasta nuevo señalamiento y aquel ha solicitado del ayuntamiento el carácter de vecindad para pedir la incorporación en el colegio de abogados de esta ciudad.»

El vapor «Patagonia» de la compañía del Pacífico, llegó a Rio Janeiro el 19, y sus pasajeros todos buenos.

Según dice un periódico, el director de la Guardia civil, Sr. Serrano Bedoya, que formaba parte del acompañamiento de D. Amadeo, tuvo que anticipar su regreso de Alicante, porque la influencia de aquel clima exacerbó la penosa afección asmática que padece. El enfermo se halla en cama sin haber experimentado alivio alguna en su dolencia.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Niceto, Obispo, y Santa Eufemia, mártires.

SANTO DE MAÑANA. San Benito, Abad y fundador.

CELITOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Martín, donde se celebrará a San Benito, Abad, con Misa solemne y sermon, que predicará un distinguido orador, y por la tarde se cantarán completas, terminando con procesion de reserva.

En la iglesia de Presbíteros Naturales de San Pedro habrá por la noche ejercicios con Miserere y sermon que predicará D. Luis Millán y García.

En Italianos, San Ignacio y oratorios habrá al anochecer ejercicios espirituales.

VISTA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la Buena-Dicha en su iglesia, ó la de las Viñas en Italianos.

Se reza de San Benito, Abad, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la Feria.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Pelayo, 34,

a cargo de R. Labajos y Arenas.

# SECCION DE ANUNCIOS.

AGUA Y POLVOS DENTRIFICOS DEL DOCTOR PIERRE.  
PARIS, 10, BOULEVARD MONTMARTRE, PARIS.

En Madrid: por mayor, agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, a 16 y 24 rs., Sres. Borrell hermanos, Mo-  
sno Miguel, Escolar, Sánchez Ocaña y Ortega.

## SEMANA SANTA.

La Semana Santa, que es objeto de este anuncio, es la edición más completa y esmerada que se ha publicado. Está impresa en latín a dos tintas, encapada y negra, y contiene los oficios, rezos y oraciones correspondientes a cada día. La impresión es suelta y clara y el papel de hilo.

Consta de siete tomos en octavo, uno para cada día de la semana, y puede encuadernarse también, uniéndolos dos ó tres días, según agrade.

A pesar de la edición tan excelente se expone al ínfimo precio de 44 rs. en rama, librería de la calle de las Fuentes, núm. 12.

Del mismo tamaño, igual impresión y papel que la que precede, la hay en tres tomos a 28 rs. en papel.

Otra edición más moderna, letra gruesa a dos tintas y excelente papel en 12.º uniformo, a 20 rs. en rama.

## INTERESANTE

A LOS

## SEÑORES CURAS.

D. Leoncio Meneses Alonso, fabricante en objetos de metal blanco, calle del Príncipe, núm. 6, Madrid, pone en conocimiento de sus numerosos parroquianos, como próximas las Pascuas de Resurrección, tiene en estado de conclusión un grandioso surtido de Custodias, Cálices con las copas de plata Patena y cucharita, Copones, Círicos, Candelabros, Lámparas, Crismeras, Sacras, Cruces parroquiales, de altar y de estandarte, Calderillos ó Hisopo, Paces, Relicarios, Coronas para imágenes, Diádemas, Corazones y Espadas para Dolorosas, y demás efectos para el culto Divino.

También hay los verdaderos cubiertos de metal blanco, garantizados, a 24 y 26 reales uno con la marca de Meneses, y todo lo perteneciente a servicios de mesa, fonda y café.

En la misma casa se darán gratis las tarifas de precios con dibujos litografiados a las personas que las deseen.

ACEITE DE HIGADOS FRESCOS DE BACALAO DE HOOG  
FARMACIA 2 RUE CASTIGLIONE PARIS

Depósitos en Madrid: Farmacias de Simón, Moreno Miguel, Escolar, Sánchez Ocaña, Ortega y Just, La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos.  
(A.—5,056.)

## REUMATISMOS Y GOTA

ANTI-GOTOSO BOUBÉE

Paracetamol antiguo depositado del Ferr.

Mi padre después de haber estudiado con su larga práctica las preciosas ventajas de nuestro jarabe antigotoso, lo recomendó a mis observaciones: por esto lo he preopinado constantemente con la mayor confianza, y siempre el mejor éxito ha correspondido a mis numerosas prescripciones.

(Extracto de una carta del Dr. AUBERGE, antiguo médico principal del ejército, oficial de la Legión de honor.) Dirigirse a M. BOUBÉE fils, farmacéutico, en Marsella.

En MADRID: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor a 32 rs. S. Moreno Miguel, — Borrell h.º, — Escolar, — Sánchez Ocaña, — Ortega y Rodríguez Hernández. ALICANTE: S. S. Rodríguez Hernández y Bellido.

BARCELONA: Borrell h.º. LA CORUÑA: Diego Moreno. — GRANADA: V. de Vazquez y Godoy.

MÁLAGA: P. Prolongo. — MURCIA: Lucas Serrano. — OVIEDO: Díaz Argüelles. — SEVILLA: V. Troyano. — VALENCIA: V. Marín. — ZARAGOZA: Ríos h.º y Esteyan y Escarrega.

DESEOSA LA ACREDITADA Y RECONOCIDA DENTISTA doña Polonia Sanz correspondiente al favor que el público de Madrid siempre le ha dispensado, y con el fin de apartar a los infelices pacientes de las enfermedades de la boca, ha reducido sus precios a los siguientes:

Por extracción de muelas, raíces ó dientes, 8 rs.; por curas, a precios convencionales; limpiar la boca, 8 rs.; empastar, 8 y 20 rs.; orificar, 30 y 40 rs.; dientes, desde 10 a 120 rs.; dentaduras, desde 500 a 2,000 rs.; Arenal, 8, principal.

(Núm. 847.)

## JARABE DE JOHNSON.

diurético, antilogístico y calmante.

Este jarabe, cuya reputación es tan grande como antigua, se emplea merced a sus propiedades eminentemente diuréticas contra las enfermedades del corazón, de los riñones y de la vejiga. Por sus propiedades antilogísticas, cura las inflamaciones del pecho y de las articulaciones, los reumatismos locales y los generales.

La Academia imperial de medicina (antes real) lo aprobó en su sesión del 2 de Abril de 1833. Diríjase los pedidos en París, a L. Gustin y compañía, 19, rue Dronot: en Madrid, a la Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell, hermanos, Moreno Miguel, Escolar, Sánchez Ocaña y Ortega.

(A.—3,253.)

## EXAMEN CRITICO

DEL GOBIERNO REPRESENTATIVO

EN LA SOCIEDAD MODERNA, POR EL

Reverendo Padre LUIS TAPARELLI de la Compañía de Jesús.

TOMO PRIMERO.

Introducción.—El principio heterodoxo. —El sufragio universal.—Posesión de la autoridad.—Emancipación de los pueblos cultos.—Libertad.—Libertad de imprenta.—Teorías sociales sobre la enseñanza.—Naturalismo.—Felicidad social.—Division de poderes.

TOMO SEGUNDO.

La nación a la moderna.—Poder legislativo.—Poder ejecutivo.—La administración en sus teorías.—La administración en la patria.—El ejército según las constituciones modernas.—El poder judicial según las mismas constituciones.—Epilogo.

Dos tomos de cerca de 600 páginas cada uno.—Véndese en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.—Precio: 28 rs. en Madrid, y 32 en provincias, franco de porte.

## NO MÁS DOLORES DE MUELAS.

El específico Warton cura radicalmente los más fuertes dolores de muelas, y tiene la inapreciable ventaja de conservar la dentadura. En cuanto cese el dolor, empléese el diente con el emplomador Warton.

Warton, dentista, rue Saint-Lazare, París. En Madrid, a 22 rs., Agencia franco-española, calle del Sordo, 34, y Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Escolar, Sánchez Ocaña y Ortega.

## LA PREDICACION POPULAR